



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
A R A G Ó N

“MARXISMO Y RELACIONES
INTERNACIONALES”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :

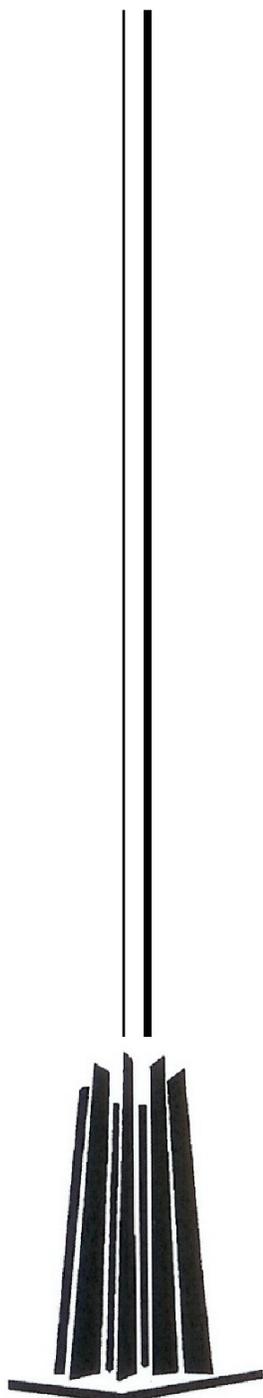
**LICENCIADO EN
RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

ALBERTO MONDRAGON SILVA

ASESOR:

Dr. ALEX MUNGUÍA SALAZAR





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Camaradas...

Marxismo y relaciones internacionales

Índice

Introducción	2
1. El anquilosamiento del pensamiento burgués en el estudio de las relaciones internacionales	8
1.2 El imperialismo: sustento económico del pensamiento burgués	17
1.2.1 La política exterior imperialista	32
1.2.2 La hegemonía imperialista de EE.UU.	39
2. La teoría Marxista	46
2.1 El materialismo histórico	52
2.2 La dialéctica	56
2.3 El método marxista de investigación	62
3. El Aporte De Marx y Engels al estudio de las Relaciones Internacionales	66
3.1 Lenin: Fundador De La Política Exterior y Diplomacia Del Estado Socialista	80
Conclusiones	96
Bibliografía	103
Hemerografía	108

Introducción

¿Cuál es el objetivo de la realización de una tesis universitaria?: en sentido amplio, el objetivo básico es hacer un aporte innovador a la ciencia que contribuya al bienestar de la humanidad. Ahora bien, desde el criterio de una persona “media” (que no pretende, como sería el caso de Nietzsche con su tesis sobre “El origen de la tragedia”, ni el caso de Marx obteniendo su doctorado con su “sobre las diferencias entre la filosofía de Demócrito y Epicuro”), decíamos : en el caso de una persona “media” el objetivo para realizar una tesis, principalmente, es obtener su título universitario, valor tan “preciado” en nuestra sociedad que cotiza a las personas a partir de su “capacitación” universitaria.

Se ha tratado de comenzar la elaboración de una tesis antidogmática, en el entendido de la propia metodología y teoría marxista, y antiacadémica, esto último como un recordatorio de la casi inexistencia de la enseñanza del pensamiento marxista en las aulas universitarias en nuestros días. Tentativa que resulta evidentemente un tanto paradójica. Ha nacido la necesidad de intentar contrarrestar la influencia de “manuales científicos”, que han producido un anquilosamiento en el pensamiento científico contemporáneo, especialmente en América Latina. Su autor se sentirá más contento de saber que este tomo es usado por un puñado de obreros, campesinos y estudiantes revolucionarios, antes de enterarse de que es manoseado por una multitud de intelectuales quisquillosos.

El tema mismo de esta tesis es ya un reto: “Marxismo y Relaciones Internacionales”, ¿Qué entendemos por esto?

Esta tesis pretende ante todo iniciar la discusión de cada tema y concepto definido. Una vez más, esto es paradójico, incluso puede ser contradictorio ¿entablar la discusión mediante temas y definiciones? En efecto nos ha parecido una manera de provocar la discusión (y por tanto el aprendizaje).

Para efectos de la investigación se ha remitido casi en su totalidad a los textos de los fundadores del comunismo científico, en un intento de contrarrestar el avance del “revisionismo o revisión del marxismo”. El triunfo teórico del marxismo obliga a sus enemigos a disfrazarse de marxistas –escribía Lenin–¹. Los trabajos de Marx, Engels y Lenin incluidos en la investigación no van dirigidos solo contra el revisionismo, sino también contra el dogmatismo, contra la transformación del marxismo en un cúmulo de formulas anquilosadas y desligadas de la vida. El marxismo leninismo se consagra y se desarrolla en la lucha de dos frentes: contra el dogmatismo, el sectarismo y el revisionismo. “Los dogmáticos y los revisionistas no son antípodas, sino hermanos gemelos. Con frecuencia el revisionismo va del brazo con el dogmatismo”²

¹ Lenin. *Las vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx*. Editorial Progreso, Moscú, 1980, Pág. 3.

² Lenin. *Contra el revisionismo*. Editorial Progreso, Moscú, 1986, Pág. 14.

Para los estudiosos contemporáneos de las relaciones internacionales, hasta este momento siempre ha habido historia y movimiento, pero de aquí en adelante solo se ve un pantano, una ciénega histórica, la quietud y la eternidad, a veces enturbiada por acontecimientos que son motivados por la mente de unos cuantos hombres que no tienen nada que ver con la lucha de clases expresada a nivel internacional, ¿pero qué determina los móviles de estos hombres y precisamente de las masas humanas?; ¿qué es lo que provoca los choques de ideas y las aspiraciones contradictorias?; ¿qué representa el conjunto de todos estos choques que se producen en la masa entera de las sociedades humanas?; ¿Cuáles son las condiciones objetivas de producción de la vida material que crean la base de toda la actividad histórica de los hombres?; ¿Cuál es la ley que rige el desenvolvimiento de estas condiciones?.

La creencia de que las relaciones internacionales constituyen una ciencia, y como tal, son independientes de las ciencias sociales, ameritando un método y teoría endémica de esta, ha propiciado la creación y aceptación de métodos y teorías carentes de carácter científico. Estas corrientes son el fruto inevitable de la *ideología burguesa*³, manteniendo prisioneros en un ambiente de prejuicios de clase y democráticos a los estudiosos de las relaciones internacionales. No comprendiendo que sus propios estudios que eternizan el capitalismo, están asentados sobre una plataforma transitoria. En primer lugar,

³ Para el mejor entendimiento de la presente investigación, de aquí en adelante tomaremos el concepto de "Ideología" como: un fenómeno ubicado en la superestructura, que se manifiesta bajo dos aspectos 1.- como sistemas ideológicos instituidos (religión, moral, metafísica, etc.) 2.- como sistemas de actitudes y opiniones (hábitos, costumbres, juicios, comportamiento familiar, reacciones ante determinadas situaciones, etc.). la ideología es un estado, históricamente determinado de la conciencia social. (véase Marx. C. y Engels. F. *La Ideología Alemana*. Ediciones de cultura popular, México, 1979. y las páginas 16, 17 y 18 de la presente investigación).

estas teorías solamente examinan, en el mejor de los casos, los móviles ideológicos de la actividad histórica de los hombres, sin investigar el origen de esos móviles, sin captar las leyes objetivas que rigen el desarrollo del sistema de las relaciones internacionales, ni ver las raíces de estas en el grado de desarrollo de la producción material, en segundo lugar, las viejas teorías no abarcan precisamente las acciones de las masas de la población. No nos detendremos en este aspecto, que veremos mas adelante, pero digamos que el hecho de considerar al *régimen capitalista*⁴ como eterno, como el resultado natural de la evolución de la sociedad humana, anula la posibilidad de un análisis acertado de los fenómenos internacionales

Debemos acercarnos al conocimiento y al contacto vital, diario con el movimiento obrero. La clase obrera no debe ser un signo, un jeroglífico, una incógnita, ni el termino de una ecuación para el algebra política. Se trata de seres humanos concretos, con sus luchas y sufrimientos.

Los internacionalistas, como científicos sociales y políticos científicos tenemos la obligación no solo de interpretar de diversos modos los fenómenos internacionales, sino que además debemos transformar la base sobre la cual se desenvuelven estos fenómenos. El régimen económico. Debemos sentir y pensar como el hindú hambriento, el metalúrgico nacional, el minero estadounidense, el obrero textil peruano, como el negro oprimido y no solo como opulentos diplomáticos que se apartan del punto de vista de clase e

⁴ Se alude al régimen de producción capitalista. El modo de producción capitalista esta constituido por la unidad de unas fuerzas productivas altamente desarrolladas que le imprimen un carácter básicamente social a la producción sustentadas en la apropiación privada de la plusvalía, es decir, sustentadas en la explotación del proletariado por la burguesía. (véase, Barta. Roger. *Breve diccionario de sociología marxista*. Editorial, Grijalbo México,1973).

interpretan los hechos desde el ángulo objetivista, como si pudieran planear por encima de la estructura social y sentarse en su Olimpo, nunca separando por medio del análisis varias relaciones generales abstractas tales como la división del trabajo, la necesidad, el valor de cambio, los medios de producción, para después elevarse hasta el Estado, los intercambios entre naciones y el mercado mundial.

La presente investigación pretende servir de introducción metodológica para el mejor estudio de las relaciones internacionales, acercando al lector y al estudiante de dicha disciplina a la concepción materialista de la historia y sobre todo a la teoría Marxista-Leninista, esta “es una doctrina probada por las ciencias naturales y sociales victoriosa, que sobrevive a todas las que van a parar al museo de la historia; que orienta los cambios, que desenreda los nudos gordianos de la historia, que ilumina con brillantez los periodos de acumulación y de cambio. No cimitarra ciega: su filo es el análisis, su fuerza es la ciencia que domina. Un faro tan potente que frente a él sus enemigos caen enceguecidos y tienen que disfrazarse de científicos sociales, tratando de reducir su fulgor, de desviar sus rayos. Pero al hacerlo se pierden; hacen daño, pero perecen: la historia, la práctica, juez supremo que prueba todas las teorías sociales y que solo a una da luz verde termina por desmentirlas, derrotarlas y calcinarlas. Pero eso no se cumple ni automática ni fatalmente, sino a través de la lucha ideológica y práctica”⁵

⁵ Lebedinsky Mauricio. *Notas sobre la metodología del estudio y la investigación*. Editorial Cartago, Buenos Aires, 1985, Pág. 26.

Ahora bien, no se pretende aquí una demostración convencional de tales hipótesis, sino que se plantean como guía de la investigación y se pretende que el desarrollo y las conclusiones del estudio realizado sobre tales bases permitan una mejor comprensión de la realidad del estudio de las relaciones internacionales.

Esta investigación consta de tres capítulos, y dentro de la metodología utilizada, se plantea la formulación y resolución dialéctica del problema, que grosso modo sería superar la contradicción de las dos vertientes expuestas en la tesis, por medio de la superación de esa misma contradicción.

Capítulo 1: “El anquilosamiento del pensamiento burgués en el estudio de las relaciones internacionales”: *Tesis*

Capítulo 2: “La teoría Marxista”: *Antítesis*

Capítulo 3: “El Aporte de Marx y Engels al estudio de las relaciones internacionales”: *Síntesis o solución de la contradicción por medio de la superación de esta, generando así una nueva hipótesis.*

1. El anquilosamiento del pensamiento burgués en el estudio de las relaciones internacionales

“Los filósofos no han hecho, mas que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”

Karl Marx

En los fenómenos y procesos complejos y contradictorios de la época actual las relaciones internacionales ocupan un lugar cada vez más notable e importante. Esto no solo suscita dudas y no se discute prácticamente por nadie, sino que atrae cada vez más atención por parte de los especialistas y no especialistas, los teóricos y prácticos de distintos niveles, despierta el interés de los círculos más amplios en el mundo entero. Sin embargo, en la definición de la naturaleza de las relaciones internacionales, del contenido de ese concepto, en la actitud ante su estudio, en los criterios sobre su papel en la vida de la sociedad humana existen serias diferencias. Esto deriva no solo de las diferencia en metodología y en la condicionalidad clasista de las teorías científicas sino que también de la particularidad del propio objeto de investigación: esta esfera de la vida social se caracteriza por una complejidad extraordinaria.

En fin, las relaciones internacionales se caracterizan por un dinamismo extraordinario, la movilidad, la fluctuación de los elementos componentes; se amplían y se complican incesantemente. “El cuadro de las relaciones internacionales contemporáneas parece a primera vista un mosaico en el que cambian sin cesar los colores y dibujos. Con una visión superficial de la realidad internacional contemporánea donde actúan fuerzas tan diversas, chocan y se entrelazan factores, intereses y sentimientos distintos, es fácil percibir todo esto como una acumulación de casualidades, caos y arbitrariedades”¹.

Muchos especialistas en relaciones internacionales consideran que estos fenómenos deben ser estudiados e interpretados “...con una base empírica, es decir, apartándose de cualquier subordinación a un sistema de valores y sin presentar un carácter normativo. Se refieren los métodos cuantitativos. Parece ser que en la Sociología estas técnicas, teorías y métodos son eficaces...”². Precisamente esta percepción caracteriza muchas tentativas de los científicos burgueses de definir las relaciones internacionales y la política exterior.

¹ Tomasshevsky, D., *Las ideas leninistas y las relaciones internacionales contemporáneas*. Editorial Progreso, Moscú. 1974, Pág. 24.

² Delorenzo Neto, A., *Relaciones internacionales: un nuevo aspecto de las ciencias sociales*. *Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales<U.N.A.M.>*, Año VII, Pág. 559 (Octubre-Diciembre de 1961).

Entre los políticos e ideólogos de la *burguesía*³ contemporánea están ampliamente extendidas sobre la inaplicabilidad de los criterios de la investigación científica a la realidad internacional, sobre la incompatibilidad de la ciencia y la política, y que esta es supuestamente mas próxima al arte. Otra aproximación al análisis de las relaciones internacionales, o de cualquier otro ámbito de lo político, solo hace énfasis en las ideas, percepciones, valores y normas de los agentes, y que aboga a favor de un concepto de lo político alejado de leyes objetivas y cursos predecibles,

Durante los últimos decenios, la ciencia burguesa también ha realizado intentos bastante activos de estudiar los problemas internacionales sobre alguna base científica. Es sintomático. Si en los tiempos anteriores la burguesía a través de sus representantes más previsores enfocaba la política, utilizando la definición de *Bismarck*⁴ como “el arte de lo posible”, la experiencia de hoy no le permite limitarse totalmente a ese enfoque, debido a la revolución técnico-científica contemporánea, situación en la que ya es imposible actuar a ciegas. Tiene también importancia, evidentemente la intención de la ciencia burguesa de demostrar que es capaz de evaluar seria y científicamente las relaciones internacionales y argumentar sus acciones en

³ Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, que son los propietarios de los medios de producción social y emplean trabajo asalariado. Todo individuo que se enriquece por medio de la plusvalía generada por su propio capital, pertenece a la burguesía. Marx Carlos y Engels Federico. Manifiesto del Partido Comunista, Moscú, Editorial Progreso, 1982, Pág. 27.

⁴Nacido en el seno de una familia terrateniente prusiana, en 1862 accedió al cargo de canciller de Prusia. Desde este cargo dirigió el proceso de unificación alemán, que culminó con la guerra franco-prusiana de 1870 que dio paso a la constitución del Reich alemán en 1871.

A partir de ahí, Bismarck se consideró satisfecho y orientó su política internacional al mantenimiento del status quo internacional. Al calor del desarrollo económico alemán, Bismarck jugó el papel de árbitro en las relaciones internacionales durante casi 20 años. El centro de su política fue mantener a Francia aislada, consciente de las ansias de revancha del país vecino tras la pérdida de Alsacia y Lorena en 1870. Para ello construyó diversos acuerdos, conocidos como sistemas bismarckianos. En 1890 fue destituido por el nuevo Kaiser Guillermo II. Lenin, *Sobre el internacionalismo proletario*. Editorial Progreso, Moscú, 1977, Pág.371.

la política exterior. Cualquier listado cronológico, que ponga en relación las coyunturas políticas mundiales con los desarrollos teóricos burgueses, nos muestra que la disciplina de las relaciones internacionales esta estrechamente vinculada a las circunstancias políticas. El llamado "realismo" floreció durante la Guerra Fría porque proporciono a los teóricos el lenguaje moral y la visión de la realidad que justificaba y explicaba la política que se veían obligados a seguir. La aplicación de la teoría en determinados espacios temporales y adaptarla a estos, es determinante para el buen entendimiento de los fenómenos ocurridos durante este periodo, pero utilizarlos para la justificación de determinadas acciones, solo estancara el caudal del pensamiento científico.

Estas construcciones ideológicas que se presentan como datos irrefutables y obvios de la realidad son consecuencia y resumen de relaciones sociales complejas en las que se producen. Su inicial inversión del mundo no es un capricho, menos aun el fruto de una voluntad consiente de engaño de sus autores. No es otra cosa que la imagen misma de un mundo invertido, alienado que se refleja así en la realidad. Solo del conocimiento profundo de sus mecanismos y estructuras puede seguirse una actividad de transformación, capaz de superar el orden social imperante.

Uno de los mas destacados ideólogos contemporáneos de nuestra disciplina.

*Hans Morgenthau*⁵. Argumenta como hasta épocas muy recientes –

⁵ Nació en Coburg, Alemania el 17 de febrero de 1904 y se educó en las universidades de Berlín, Francfort y Munich. Enseñó y practicó la abogacía en Francfort hasta que viajó a Ginebra, Suiza, en 1932, para enseñar en la Facultad de Derecho. Si bien se proponía hacerlo durante una breve temporada, el clima político determinado por el advenimiento del nacionalsocialismo disuadió a Morgenthau, que era

suponemos que los años cincuenta del siglo XX- no existía una teoría explícita de las relaciones internacionales y ni siquiera nadie consideraba la posibilidad de elaborar dicha teoría. Desde luego, nos recuerda Morgenthau, no ha sido por falta de pensadores que hayan sido conscientes de la existencia de esas relaciones sociales que hoy llamamos internacionales y de hecho si puede afirmarse la existencia desde hace siglos de una historia de tales relaciones. Afirma nuestro autor que tal ausencia puede deberse a tres razones que apunta y que "...están relacionadas tanto con la coyuntura histórica como con la historia del pensamiento político"⁶.

"En el terreno de los fenómenos sociales no existe procedimiento más difundido y más inconsistente que tomarse de los pequeños hechos "aislados", jugando a los ejemplos. Escoger los ejemplos, en general, no cuesta gran cosa, pero resulta que, o no tienen ningún significado o lo tienen puramente negativo, puesto que reside el fondo en el concreto ambiente histórico"⁷

Hace mas de cien años atrás, en enero de 1873 en el epílogo a la segunda edición de El capital C. Marx escribió refiriéndose a la Economía Política burguesa: "A partir de ese periodo ya no se trata de si es justo o no uno u otro teorema, sino de si es útil o perjudicial para el capital, de si es cómodo o incomodo..."⁸. Esta evaluación abarca también a la "politología" burguesa y contemporánea, incluso en el dominio de la política exterior y las relaciones

judío, de volver a Alemania. (Pasquino Gianfranco, *Diccionario de política* <suplemento> Editorial Siglo XXI, México, 1988, Pág. 132.

⁶ Morgenthau, H., "*The Intellectual and Political Functions of Theory*" en *Der Derian*, Critical Investigations, Macmillian, Ed. J, Londres, 1995, Pág. 43.

⁷ Lenin. *Estadística y Sociología*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1978. Pág. 2

⁸ Marx, *El Capital Tomo I*, Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1999. Pág. XIX (prologo a la segunda edición, 1873).

internacionales. Los mismos científicos burgueses llegan frecuentemente a la conclusión de que no tienen verdadero valor científico las investigaciones en el campo de las relaciones internacionales. R. Aron ideólogo burgués, declaró abiertamente en el informe presentado en una conferencia celebrada en 1970 y preparada por la academia norteamericana de Ciencias Políticas, que actualmente no es posible hablar sobre la existencia de alguna “doctrina científica” en las relaciones internacionales. Reconoció que las doctrinas planteadas por sus centros científicos están destinadas solo a ayudar a los gobiernos y coadyuvar a la realización de la línea política trazada.

El estudio de la historia de la expansión internacional del capital muestra que precisamente sus intereses y sus posiciones reales determinan el carácter, las orientaciones de la política exterior. En cada etapa histórica la ciencia y la práctica, numerosos hechos y declaraciones políticas confirman reiteradamente la deducción de Lenin de que las raíces más profundas de la política tanto interior, como exterior de los Estados se determinan, en fin de cuentas, por la situación económica de las clases dominantes⁹

Es cierto que en la ciencia burguesa no faltan diferentes doctrinas y concepciones sobre las relaciones internacionales. Según parece, su planteamiento y constante discusión en la prensa en torno a ella, así como las discusiones en los círculos científicos, están destinados a atribuir una forma científica a todo el sistema de elaboración de las relaciones internacionales.

⁹ Lenin, *Obras completas*. Tomo 36, Editorial Progreso. Moscú, Pág. 327.

Cabe señalar que en toda esa actividad participan a veces personas indiscutiblemente talentosas y de grandes conocimientos, que se esfuerzan francamente por comprender el conjunto de procesos internacionales. Se apoyan en el enorme y bien pertrechado aparato de elaboración y sistematización de datos. Sin embargo, les es característica la intención de concentrar su atención solo en las formas, en los métodos de planteamiento, deliberación y divulgación de una u otra doctrina de la política exterior alegando bases "científicas". Pero la cuestión de la esencia de la doctrina, de su argumentación no es planteada en absoluto por lo común.

Algunos autores burgueses explican la ausencia de las generalizaciones teóricas acerca de los problemas de las relaciones internacionales de manera bastante simplista. Por ejemplo, F. Rodrigo reduce todo a la complejidad del estudio de las relaciones internacionales, a que "... la aplicación al estudio del comportamiento humano de los medios de las Ciencias Naturales tiene un límite muy claro, ya que el objeto de nuestro estudio es también un sujeto con capacidad significativa y, por lo tanto, capaz de aprender y de cambiar de conducta, a diferencia del carácter repetitivo del comportamiento en el mundo natural"¹⁰. Esto no es nada más que el reconocimiento involuntario de la impotencia de la ciencia burguesa, no tanto ante la complejidad de la problemática internacional sino ante la misma verdad histórica de la contemporaneidad. Reconocer esa verdad le significaría a la burguesía monopolista reconocer su propia condenación.

¹⁰ Rodrigo, F., *La teoría de las Relaciones Internacionales y el fin de la Guerra Fría: algunas consideraciones metodológicas*. Universidad Autónoma de Madrid, 1995, Pág. 6.

Las doctrinas y escuelas burguesas no han resistido la prueba de la historia. No han podido ni pueden dar una respuesta científica a las preguntas formuladas por la vida. La burguesía no está ya en condiciones de lanzar ideas que puedan arrastrar tras sí a las masas populares.

En los *países capitalistas*¹¹ es cada vez mayor el número de personas que rompen con el ideario burgués. La ideología burguesa atraviesa una profunda crisis. En su búsqueda de remedios con que salvar al capitalismo y también para engañar a las amplias masas populares, los teóricos burgueses han formulado multitud de teorías. Esta multiplicidad de escuelas y tendencias es la prueba más palmaria del fracaso de las teorías burguesas: una tras otra van siendo refutadas por la existencia, y sus ideólogos confiesan, bien a pesar suyo, que les faltan teorías que pudieran gozar de popularidad entre las masas. A la vista de los hechos cunden las quejas de los defectos de la ciencia burguesa, el mayor de los cuales, según declaran sus propios representantes consiste en la imposibilidad de prever el futuro. En los países capitalistas son cada vez más frecuentes y activas las críticas de las concepciones burguesas, reformistas y revisionistas por parte de teóricos progresivos, partidarios del marxismo-leninismo.

Verdaderamente, la ciencia burguesa no puede servir de base para esclarecer las perspectivas del desarrollo social, porque es anticientífica por

¹¹ Se alude a los países con el modo de producción capitalista. Los requisitos para la existencia de un modo de producción capitalista son: en primer lugar la existencia de una fuerza de trabajo libre, es decir la existencia de hombres libres de medios de producción, desposeídos de todo medio de sustento, con la excepción de su propia energía. En segundo lugar, la existencia de un mercado de cambio por dinero tanto del trabajo libre como de los productos de dicho trabajo. En tercer lugar, y como premisa de lo anterior, una profunda división del trabajo (fruto del desarrollo de las fuerzas productivas) que crea la necesidad de un mercado para abastecer a las diferentes ramas de la producción. En cuarto lugar, la previa acumulación de riqueza (medios de producción, dinero) en manos de una minoría: la clase burguesa. (véase, Bartra, Roger, *Breve diccionario de sociología marxista*. Editorial Grijalbo. México, 1973).

completo. Hay entre los teóricos burgueses algunos que reconocen la crisis de la política burguesa de nuestros días. Pero, sin embargo, la tienen por un fenómeno pasajero, tras el cual vendrá una nueva época de avance. Tratan por todos los medios de ocultar que dicha crisis representa una de tantas manifestaciones de la crisis general del capitalismo.

La tarea central de los ideólogos de la burguesía es la de buscar el medio de salvar y justificar el régimen capitalista. Pero como el derrocamiento revolucionario de ese régimen es inevitable, son inútiles todos los esfuerzos de los teóricos burgueses por apuntalar los resquebrajados pilares del capitalismo.

Este pensamiento en la ciencia en general tiene una relación simbiótica con su base económica "Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. . ."12. La estructura económica crea a su imagen una superestructura supeditada a su base.

La superestructura esta constituida por el conjunto de instituciones que cumplen la función de cohesionar a la sociedad y a la cultura en torno a la base económica, y de asegurar la reproducción de esta última. Comprende

¹² Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*. Editorial Quinto Sol, México, 1980. Pág. 38.

asimismo el conjunto de concepciones, modos de pensar, actitudes, sentimientos e ideologías que corresponden a dichas instituciones.

Por lo tanto, “la superestructura esta formada por el Estado, la estructura jurídica, los centros educativos, la iglesia, los partidos políticos, etc., y por las concepciones políticas, el derecho, las corrientes de pensamiento social, moral, filosófico y religioso”¹³.

Cada formación social —ha señalado Marx— crea un ambiente ideológico destinado a su propia preservación, que penetra directa o indirectamente todo el hacer y el pensar de los hombres que la componen.

Para poner un ejemplo de cómo esta superestructura penetra los ámbitos más variados y comunes de la sociedad humana, abordemos el campo de la cultura en su acepción más corriente: de la literatura, la música y el cine.

Las masas populares se mantienen a raya de la literatura. Por falta de medios para comprar libros, y a lo que tiene acceso no son mas que revistas de procedencia extranjera y de inspiración norteamericana, que existe en el país; revistas de violencia, evasión, sexo, guerra, anticomunismo, etc...., publicaciones que mas que leer, se miran dibujos y que, a la larga necesariamente matan el gusto por la lectura. Esto dado por el sentido mercantilista de la mayoría de los editores, que no hacen mas que: comprar el papel limpio y venderlo sucio.

¹³ Bartra, Roger, *Breve diccionario de sociología marxista*. Editorial Grijalbo. México, 1973 Pág.132.

En el cine, que en nuestro tiempo se ha convertido en una de las artes de masas mas importantes, mas irradiantes y mas penetrantes que existen. El cine es empleado como vehículo transportador de las ideas del mundo capitalista, no tiene nada de inocente. Por ejemplo: en una historia de amor, solemos encontrar la violencia, la brutalidad, el erotismo desenfrenado, la irracionalidad y sobre todo, la idea fundamental de que el status no se puede cambiar, de que siempre habrá pobres y ricos, del mismo modo que hay rubios y morenos. Esto no es muy diferente si nos referimos a la cuestión de la música, que a la par con la moda no merecen mayor análisis. Para rematar con broche de oro y como parte esencial de esta penetración. La evangelización cristiana se ha incrementado vertiginosamente, prometiéndole a las masas paraísos celestiales después de la vida a cambio del infierno terrenal en el que viven.

La cultura, no se crea por decreto; ella surgirá de la lucha por la fraternidad contra el individualismo; por la valoración del trabajo humano contra su desprecio; por los valores nacionales contra la colonización cultural; por el acceso de las masas populares al arte, la literatura y los medios de comunicación contra su comercialización.

1.2 El imperialismo: sustento económico del pensamiento burgués

“El paso al imperialismo señala el momento de apertura de la agonía del sistema capitalista y por eso a poco andar comienza la crisis general, que es el proceso del hundimiento del imperialismo y e nacimiento y consolidación del socialismo”

Lenin.

"En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales.

El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se erige una superestructura política y jurídica, y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, su ser social el que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas de ellas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre la revolución material producida en las condiciones económicas de producción, y que puede verificarse con la precisión propia de las ciencias naturales, y las revoluciones jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas; en una palabra, de las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo."A

grandes rasgos, podemos señalar como otras tantas épocas de progreso en la formación económica de la sociedad, el modo de producción *asiático*¹⁴, *el antiguo*¹⁵, *el feudal*¹⁶ y el moderno burgués."¹⁷

Y es así, como en el "*prologo a su contribución a la critica de la economía política*". Marx ofrece una formulación integral de las tesis fundamentales del *materialismo*¹⁸ aplicadas a la sociedad y a su historia. Nos parece sumamente importante partir de este precepto para explicar las causas económicas fundamentales del actual pensamiento burgués en la ciencia, en el entendido de que: toda estructura económica tiene supeditada una superestructura ideológica.

A cada base económica distinta corresponde una superestructura propia, pero existe una relativa independencia entre ambas. La base es la que determina el carácter de la superestructura, pero esta última deja también sentir su influencia en los cambios de la base

Es sabido que dicha ligazón no es, de ninguna manera mecánica, y que la estructura se desarrolla a un ritmo muy diferente al de la superestructura,

¹⁴ Marx hace referencia al modo de producción asiático que es un sistema clasista y en vastas regiones del mundo (especialmente en Asia, África y América Latina) constituyo el camino mas frecuente del transito de la comunidad primitiva a la sociedad de clases.

¹⁵ Marx se refiere al modo de producción esclavista. La característica fundamental de este modo de producción es el hecho que el trabajador (esclavo) es usado como instrumento de trabajo, como medio de producción poseído en propiedad privada por su amo.

¹⁶ Marx alude al modo de producción Feudal. La base de producción feudal se encuentra en la relación de explotación que existe entre los campesinos siervos y los señores feudales que son las dos clases fundamentales y antagónicas. El modo de producción feudal es esencialmente característico de la Edad Media europea.

¹⁷ Marx, *op.cit.*

¹⁸ "La concepción materialista del mundo es simplemente la concepción de la naturaleza tal y como es, sin reserva alguna" (Engels, *Dialéctica de la naturaleza*. Editorial Progreso, Moscú, 1977), véase pagina 48 de la presente investigación.

siendo no obstante la primera quien determina el desenvolvimiento de la segunda.

Para abordar de la manera más científica la cuestión del imperialismo, es necesario echar aunque sea una breve mirada histórica al surgimiento y desarrollo de este mismo. Lo más seguro en las cuestiones de las ciencias sociales, y lo más necesario para adquirir realmente el hábito de abordar de un modo acertado este problema sin perderse en un cúmulo de nimiedades o entre la enorme profusión de conceptos en pugna, lo más importante para poder abordar esta cuestión desde un punto de vista científico, es no olvidarse de la concatenación histórica fundamental, "...considerar cada cuestión desde el punto de vista de cómo ha surgido el fenómeno histórico dado, cuáles son las etapas principales por las que ha pasado en su desarrollo, ver en que se ha convertido en la actualidad"¹⁹.

Por otra parte, una particularidad extremadamente importante del capitalismo, que ha alcanzado su más alto grado de desarrollo, es la llamada *combinación*, o sea la reunión, en una sola empresa, de distintas ramas de la industria que representan en sí o bien fases sucesivas de la elaboración de una materia prima

El imperialismo, de acuerdo a Lenin, es el capitalismo en su fase de descomposición, en la que el librecambio es sustituido por el monopolio y el capital financiero, se reparte al mundo entre los países capitalistas más

¹⁹ Lenin, *Acerca del Estado*. Conferencia pronunciada en la Universidad Sverdlov el 11 de julio de 1919.

desarrollados, y en la que ---consecuentemente--- la exportación de mercancías es sustituida por la exportación de capitales

.

Es decir, el imperialismo es un fenómeno social global que se refiere a las peculiaridades que adquiere a escala mundial el capitalismo en su última fase de desarrollo.

El incremento enorme de la industria y el proceso notablemente rápido de concentración de la producción en empresas cada vez más grandes constituyen una de las particularidades más características del capitalismo. Pero la concentración de la producción es mucho más intensa que la de los obreros, pues el trabajo en las grandes empresas es mucho más productivo.

“El imperialismo es una fase histórica especial del capitalismo. Su carácter específico tiene tres peculiaridades: el imperialismo es

- 1) capitalismo monopolista;
- 2) capitalismo parasitario o en descomposición;
- 3) capitalismo agonizante.

La sustitución de la libre competencia por el monopolio es el rasgo económico fundamental, la esencia del imperialismo. El monopolismo se manifiesta en cinco formas principales:

1) *cártels*²⁰, sindicatos y *trusts*²¹; la concentración de la producción ha alcanzado el grado que da origen a estas asociaciones monopolistas de los capitalistas;

2) situación monopolista de los grandes Bancos: de tres a cinco Bancos gigantescos manejan toda la vida económica de los EE.UU., de Francia y de Alemania;

3) apropiación de las fuentes de materias primas por los trusts y la oligarquía financiera (el capital financiero es el capital industrial monopolista fundido con el capital bancario);

4) se ha iniciado el reparto (económico) del mundo entre los cárteles internacionales. ¡Son ya más de cien los cárteles internacionales que dominan todo el mercado mundial y se lo reparten "amigablemente", hasta que la guerra lo redistribuya! La exportación del capital, como fenómeno particularmente característico a diferencia de la exportación de mercancías bajo el capitalismo no monopolista, guarda estrecha relación con el reparto económico y político-territorial del mundo.

5) Ha terminado el reparto territorial del mundo (de las colonias)²².

²⁰ Agrupación, asociación, monopolio.

²¹ Importante asociación financiera de grandes industriales que trata de monopolizar una determinada industria.

²² Lenin, *El imperialismo y la escisión del socialismo*, Sbornik Sotsial-Demokrata, núm. 2, diciembre, 1916.

Ni Marx ni Engels vivieron para ver la época imperialista del capitalismo mundial, que sólo se inicia entre 1898 y 1900. Pero ya a mediados del siglo XIX, era característica de Inglaterra la presencia, por lo menos, de dos principales rasgos distintivos del imperialismo: 1) inmensas colonias y 2) ganancias monopolistas (a consecuencia de su situación monopolista en el mercado mundial). En ambos sentidos, Inglaterra representaba entonces una excepción entre los países capitalistas.

En la obra cumbre de Marx²³, el brillantemente demuestra por medio del análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia engendra la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de desarrollo, conduce al monopolio

“Así pues el balance principal de la historia de los monopolios es el siguiente:

1. 1860-1880, punto culminante del desarrollo de la libre competencia. Los monopolios no constituyen más que gérmenes apenas perceptibles.
2. Después de la crisis de 1870, largo periodo de desarrollo de los cartels, pero estos constituyen todavía una excepción, no son aun sólidos, aun representan un fenómeno pasajero.
3. Auge de fines del siglo XIX y crisis de 1900-1903; los cartels se convierten en una de las bases de toda la vida económica. El capitalismo se ha transformado en imperialismo”²⁴.

²³ Se alude a la obra “El Capital” cuyo volumen I fue publicado en 1867, volumen II publicado en 1885, volumen III publicado en 1894.

²⁴ Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, 1916. Publicado por primera vez en forma de folleto en Petrogrado, en abril de 1917. Pág. 20.

El imperialismo es el resultado de las modificaciones que se dan en el interior de las relaciones de producción capitalista: el tránsito del capitalismo libre-competitivo al capitalismo financiero. Estos cambios de calidad en las relaciones de producción ni implican un cambio revolucionario del modo de producción, ya que no desaparece la relación básica de explotación burguesía-proletario.

*Bujarin*²⁵ es el primer marxista que ve el imperialismo como una fase del modo de producción capitalista. En su crítica a las explicaciones burguesas del imperialismo, señala la necesidad de estudiar el capitalismo de su tiempo en sus particularidades.

“... a las relaciones de producción precapitalista o capitalista sustituyen las relaciones de producción del capitalismo financiero... cuando hablamos de capital financiero... cuando hablamos de capital financiero entendemos por ello organismos económicos altamente desarrollados, y por consiguiente, cierta amplitud y cierta intensidad de relaciones mundiales...”²⁶

Al igual que Lenin considera que la transformación estructural más importante es el alto grado de desarrollo alcanzado por el proceso de concentración y centralización del capital, que conduce a la dominación de los monopolios.

²⁵ Nicolás Bujarin (1888-1939) Miembro prominente del partido Bolchevique ruso desde 1906 hasta su muerte en los ominosos juicios estalinistas de los años treinta, tuvo bajo su responsabilidad altos cargos: la escuela de cuadros del partido soviético, la dirección del diario Pravda y la presidencia de la III Internacional Comunista, a la salida de Zinoviev en los primeros años de la década de los veinte. Lenin, *Obras Escogidas en tres tomos*. Editorial progreso, Moscú, 1981, Pág. 873.

²⁶ Bujarin, Nicolás, *El imperialismo y la economía mundial*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 21, Córdoba, 1971, pp. 144-145.

Las necesidades crecientes de acumulación por parte del capital industrial confieren a los bancos un nuevo papel, consistente en trasladar el capital-dinero, antes reservado a la esfera de la circulación a las actividades productivas. Se produce un proceso de fusión del capital bancario y el capital industrial que da a lugar al nacimiento del capital financiero. Las estrechas relaciones entre diferentes bancos conducen asimismo, de un modo natural, al acercamiento entre los sindicatos de industriales que se hallan protegidos por estos bancos. “Los bancos crean en escala social la forma, y nada mas que la forma, de la contabilidad general y de la distribución general de los medios de producción”²⁷, escribía Marx.

“la operación fundamental y primordial de los bancos consiste en servir de intermediarios para los pagos., ... a medida que va desarrollándose los bancos y que va acentuándose su concentración en un numero reducido de establecimientos, de modestos intermediarios que eran antes, se convierten en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas, así como de la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de las materias primas...”²⁸

Ahora, después de acentuarse la concentración y centralización del capital bancario, se produce la progresiva intervención de los bancos en la producción industrial. La emisión y la compra de acciones transforma a los bancos en dueños de grandes industriales. En realidad, los más poderosos

²⁷ Marx, *El Capital*. Tomo III. escrito en 1864; corregido y publicado por Engels en 1894, Pág. 144.

²⁸ *Ibid.*, p. 30.

capitales operan a través de firmas bancarias y asociando dinero de otros capitalistas y de ahorristas, disponen de masas de dinero muy grandes

El desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal, que, aunque la producción de mercancías sigue “reinando” como antes y sigue siendo la base de toda economía, en realidad se halla ya quebrantada y poco a poco es sustituida por el usufructo del capital financiero y la exportación de este capital.

“El capital financiero, concentrado en un puño y que goza del monopolio efectivo, obtiene un beneficio enorme, que se acrece sin cesar, de la constitución de sociedades, de la emisión de valores, de los empresitos del Estado, etc., consolidando la dominación de la oligarquía financiera, imponiendo a toda la sociedad los tributos en provecho de los monopolios”²⁹.

Los beneficios excepcionales elevados que proporciona la emisión de valores, como una de las operaciones principales del capital financiero, desempeñan un papel muy importante del desarrollo y consolidación de la oligarquía financiera. Lo que caracterizaba al viejo capitalismo, en el cual dominaba plenamente la libre competencia, era la exportación de mercancías. Lo que caracteriza a la última fase del capitalismo en el cual domina el monopolio, es la exportación del capital financiero. "el capital financiero tiende a la dominación, y no a la libertad"³⁰.

²⁹ Ibid., p. 57.

³⁰ Lenin, *El imperialismo...*, p.107.

Mediante la propiedad de una pequeña parte del paquete accionario de bancos y de empresas, los más grandes capitalistas controlan el movimiento de decenas y centenas de empresas “asociadas”. El capital financiero, que como ya lo hemos mencionado, es la fusión del capital industrial y del capital bancario, domina en la cúspide de la actividad económica y, por ende, de toda la vida social. Bancos y sociedades anónimas pululan y se distribuyen por todo el mundo

Desbordan los límites del mercado nacional llevando su dinero a todos los rincones del globo. Buscando la mayor ganancia posible (el beneficio del monopolio)“Hasta nuestros días, la exportación de capitales y su aplicación en países menos desarrollados sigue siendo uno de los medios preferidos para extraer superbeneficios y someter territorios. Todos los monopolios, sea cual fuese la bandera con que se presentan, aunque se presenten como “empresas multinacionales”, mueven sus capitales (sus agentes, sus directores, sus técnicos, sus diplomáticos, y si es necesario sus cañones) para afirmar el dominio imperialista”³¹.

Bajo las particularidades de la exportación del capital, la preponderancia del capital financiero, el dominio de los monopolios y el reparto territorial y económico del planeta entre las grandes potencias y la acentuación de la militarización de la economía. Apuntalan cada día la diferencia entre los países imperialistas y los países donde el capital se ha desarrollado en menor grado.

³¹ Arévalo Oscar. *¿Qué es el socialismo científico*. Editorial. Cartago, Buenos Aires. 1983, Pág. 105.

Lenin, en su estudio sobre el imperialismo, no deja de señalar las consecuencias generales que implica el cambio de forma del capitalismo: "El monopolio, por cuanto esta constituido maneja miles de millones, penetra de un modo absolutamente inevitable en todos los aspectos de la vida social, independientemente del régimen político y de cualquier otra particularidad"³².

El imperialismo es, por eso, reacción en toda línea. En lo económico: apuntala resabios del feudalismo y se apoya en ellos. En lo social: genera la peor forma de explotación antinacional, siembra el racismo y la guerra de conquista. "el capital financiero tiende a la dominación, y no a la libertad"³³.

³² Lenin, *El imperialismo...*, p.71.

³³ Lenin. *El imperialismo y la escisión del socialismo*. Publicado en diciembre de 1916, en *Sbórník Sotsial-Demokrata*, núm. 2.

1.2.1 La política exterior imperialista

*“la guerra es la
prolongación de la política
por otros medios”*

Clausewitz.

El capitalismo imperialista —como señalamos anteriormente— no es un fenómeno exclusivamente económico, sino también social y político, envuelve al mundo entero en una pesada red de dominación, que llega abarcar hasta el propio aparato estatal de cada nación en el globo.

La lucha entre monopolios y empresas no incluidas dentro de los cartels o trusts dominantes no solamente no cesa, en esta etapa particular del desarrollo del capitalismo, sino que se torna más encarnizada y salvaje. Los grupos monopolistas que controlan las ramas fundamentales de producción de cada país entrelazan sus intereses e influencias con el aparato del Estado y utilizan la fuerza del Estado para abrirse camino en la competencia, en la conquista de nuevos mercados, fuentes de materias primas, mano de obra, etc.

Para entender mejor la política exterior imperialista, tenemos que empezar definiendo al ente que dicta, regula y ejerce esta política exterior. El Estado. Los internacionalistas burgueses comienzan definiéndolo como una totalidad viva: población, nación, territorio, lo típico de esta corriente es apartarse del punto de vista de clase e interpretar los hechos desde el ángulo objetivista, como si pudieran planear por encima de la estructura social y sentarse en su Olimpo, nunca separan por medio del análisis varias relaciones generales abstractas tales como la división del trabajo, la necesidad, el valor de cambio, los medios de producción, para después elevarse hasta el Estado, los intercambios entre naciones y el mercado mundial.

No importa si es el Estado de Canadá o de la Argentina, el Estado de Namibia o el de Inglaterra, el Estado del Perú o el de Alemania, el Estado de la India o el de México, no importa si es grande o pequeño, poderoso o débil. El carácter del Estado siempre será el mismo, no es más que la expresión política del poder de una clase o de un bloque de clases y estratos sociales por medio de un conjunto de instituciones que ejercen la función de asegurar la permanencia de la estructura económico-social en el marco de una delimitación territorial dada. El

Estado no representa a los intereses de toda la sociedad. “que por estado se entiende, en realidad, la maquina de gobierno, o el Estado en cuanto, por efecto de la división del trabajo, forma un organismo propio, separado de la sociedad”³⁴

³⁴ Marx. *Crítica al Programa de Gotha*, Ediciones en Lenguas Extranjeras. República Popular China, 1979. Pág. 6.

No solamente el Estado antiguo y feudal , sino también “el moderno Estado representativo es instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado”(Engels, en su obra sobre el Estado)³⁵ “Siendo El Estado una institución meramente transitoria, que se utiliza en la lucha, en la revolución, para someter por la violencia a los adversarios, es puro absurdo hablar de un Estado popular libre”(Engels, en su carta a Bebel del 28 de marzo de 1875)³⁶. “El Estado no es mas que una maquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la republica democrática que bajo la monarquía” (Engels, en el prologo a *La guerra civil* de Marx)³⁷. El sufragio universal es “el índice de la madurez de la clase obrera. No puede llegar ni llegara nunca a mas en el Estado actual” (Engels; en su obra sobre el Estado)³⁸.

“El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: La existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables.”³⁹, “...sin violencia, sin sometimiento, sin ese mecanismo especial de sometimiento que se llama Estado”⁴⁰

³⁵ Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (C. Marx y F. Engels, Obras escogidas en dos tomos, Editorial. progreso, Moscú. Tomo II, 1952, Pág. 298).

³⁶ Marx, *La guerra civil en Francia* (C. Marx y F. Engels, Obras escogidas en dos tomos, Editorial progreso, Moscú. Tomo. II, 1973, Pág. 188).

³⁷ Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (C. Marx y F. Engels, Obras escogidas en dos tomos, Editorial. progreso, Moscú. Tomo. II, 1952, Pág. 300).

³⁸ Marx y Engels, Obras escogidas en dos tomos, Editorial. progreso, Moscú. Tomo. II, 1973, Pág. 484.

³⁹ Lenin. *El Estado y la revolución*, Escrito: Entre agosto y septiembre de 1917, Editorial Progreso. Moscu. Pág. 5.

⁴⁰ Lenin. *Acerca del infantilismo “izquierdista” y del espíritu pequeño burgués*. Editorial Progreso. Moscú, 1980. Pág.37.

Partiendo de este entendido la política exterior de cualquier país la ejerce su clase dominante y esta será regida por sus respectivos intereses de clase. La política exterior, que la ejerce la burguesía se diferencia de la interior (también dirigida por la burguesía): en que se aplica en un ambiente social distinto, muy complejo, mas heterogéneo y mucho menos sujeto a control, en este terreno la lucha se sostiene no directamente entre los explotadores y los explotados, los opresores y los oprimidos sino entre las clases dominantes de los distintos países. Esto podemos entenderlo de una mejor manera si nos situamos entre la correlación de fuerzas de los estados poderosos y débiles. Las clases dominantes de estos países (los débiles) no son meros clientes o compradores de los Estados poderosos, sino que tienen sus propios intereses y la habilidad para defender esos intereses contra los poderes de los Estados fuertes. Estos Estados (débiles) buscan llegar a ser el poder hegemónico en una región particular-. En algunos casos no tienen rivales serios, en otros sí, lo cual conduce a la competición militar y algunas veces a guerras

El Imperialismo está hecho para servir a las necesidades de una clase dominante más que a una nación, y no tiene nada que ver con la democracia – Lenin escribe--“la burguesía se ve obligada a mentir hipócritamente y a llamar <<Poder popular>>, democracia en general o democracia pura a la republica democrática (burguesa), que es, de hecho, la dictadura de la burguesía, la dictadura de los explotadores sobre las masas trabajadoras”⁴¹. Engels haciendo referencia a esto escribe: “el Estado era el representante oficial de toda la sociedad, su síntesis en un cuerpo social visible; pero lo era solo como

⁴¹ Lenin, *Sobre la “democracia” y la dictadura*. Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú 1988. Pág. 12.

Estado de la clase que en su época representaba a toda la sociedad: en la antigüedad era el Estado de los ciudadanos Esclavistas; en la Edad Media, El de la nobleza feudal; en nuestros tiempos es el de la burguesía”⁴²

Quizás es por la visión actual de la <<democracia pura>> que a menudo se le ha caracterizado como un fenómeno parasitario -aún por críticos tan sagaces como John Hobson en su obra clásica *Imperialism: A Study* (1902). Y de allí ha sido demasiado fácil deslizarse a la burda noción de que la expansión imperialista es simplemente un producto de poderosos grupos de individuos que han secuestrado la política exterior de una nación para servir a sus propios fines estrechos.

El capitalismo en general y el imperialismo, en particular, transforman la democracia en una ilusión; pero al mismo tiempo, el capitalismo engendra las tendencias democráticas en las masas, crea las instituciones democráticas, exagera el antagonismo entre el imperialismo, que niega la democracia, y las masas, que tienden a ella – Lenin escribe – No se puede derrocar al capitalismo y el imperialismo con ninguna transformación democrática, por mas “ideal” que sea, sino solamente con una revolución económica. No se puede vencer al capitalismo sin tomar los bancos, sin abolir la propiedad privada de los medios de producción.

“El imperialismo es la opresión progresiva de las naciones del mundo por un puñado de grandes potencias, es la época de las guerras entre ellas por

⁴² Engels F. *Anti-Duhring*. Editorial Progreso, Moscú, 1982, Pág.278.

extender y reforzar el sojuzgamiento de las naciones”⁴³. “El imperialismo ha dado origen a una época en que todo el mundo, toda la población del planeta queda dividida en una minoría de países explotadores, de países opresores y una mayoría de países débiles, que se encuentran en estado de dependencia colonial con respecto a los primeros”⁴⁴

La causa de la política exterior imperialista y por consiguiente de las guerras imperialistas radica en las relaciones de producción capitalistas, en el dominio de los monopolios. El ansia de obtener mayores beneficios incita a los imperialistas a desencadenar guerras y a conquistar el dominio del mundo. La militarización y las guerras constituyen una de las fuentes que garantizan las ganancias de monopolio. La lucha por la redistribución del mundo

La política exterior imperialista engendra guerras, el capitalismo ha llegado a esta etapa mas alta, las fuerzas productivas de la sociedad y las dimensiones del capital han sobrepasado el marco estrecho de los estados nacionales aislados, “todo el mundo se esta fundiendo en un organismo económico único; el mundo entero esta decidido entre un puñado de grandes potencias”⁴⁵.

“La guerra es la prolongación de la política por otros medios”⁴⁶. Esta famosa expresión pertenece a uno de los escritores militares profundos, a

⁴³ Lenin, *El imperialismo...*, p.159.

⁴⁴ Ibidem.

⁴⁵ Lenin, *Proyecto de resolución de la izquierda de Zimmerwald*, Publicado antes del 20 de agosto de 1915. Editorial Progreso. Moscú, 1982. Pág. 21.

⁴⁶ Clausewitz, Karl, “De la guerra” libro I, *sobre la naturaleza de la guerra*, artículo 26, Editorial Mateu Hurtado, Barcelona. 1972, Pág. 18.

Clausewitz⁴⁷. Los marxistas han considerados siempre, y con razón esta formula como la base teórica de sus puntos de vista a cerca de la significación de toda guerra. Justamente desde este punto de vista examinaron siempre Marx y Engels las diferentes guerras. Lenin, en su estudio sobre el imperialismo toma esta frase de Clausewitz y la desarrolla para ajustarla a la situación económica de la actualidad "la guerra imperialista es la continuación, la agudización, el insolente desenmascaramiento de la política imperialista"⁴⁸.

Podría decirse que la guerra imperialista es una triple negación de la propia democracia:

- a) Toda guerra remplace el derecho por la fuerza.
- b) El imperialismo es, en general , la negación de la democracia.
- c) La guerra imperialista iguala plenamente a las republicas con las antiguas monarquías (y las nuevas, aunque se definan como republicas).

1.2.2 La hegemonía imperialista de EE.UU.

⁴⁷ Clausewitz, Karl vob, nació en Burg 1-6-1780 y muere en Breslau 16-11-1831, se educa en la Academia General Militar de Berlín, donde estudia humanidades y Teoría Militar. Su tendencia a teorizar los supuestos bélicos y adentrarse en sus causas desde una perspectiva filosófica, le convirtió en uno de los más destacados colaboradores de Scharnhorst. La transformación del ejército prusiano fue su objetivo prioritario. Desempeño el cargo de profesor del príncipe heredero de ciencia militar, pero en 1812 tras la firma de la alianza franco-prusiana se incorpora a filas en el ejército ruso. Sus planteamientos teóricos quedan expuestos en "De la guerra", donde propone el análisis de los conflictos desde el punto de vista científico. Considera que la guerra es un recurso más de la política cuando se agotan otras vías. La derrota supone la imposición de nuestros objetivos sobre el enemigo y la victoria el fin del contrario, desde el punto de vista físico y moral. Lenin, *Acerca de la unidad del movimiento comunista internacional*. Editorial Progreso Moscú, 1983, Pág. 352.

⁴⁸ Lenin, *El socialismo y la guerra (La actitud del P. O. S. D. R. ante la guerra)*, Primera publicación: En forma de libro a fines de 1915 por la Redacción del periódico Sotsial-Demokrat, Pág. 5.

“Cuanto mayor se diga y se pregone que una republica es libre y democrática, mas descarado es el yugo del capital sobre estos conceptos”

Lenin

El 14 de julio de 1789 el pueblo de Paris tomo por asalto después de cuatro horas de asedio de una violencia inusitada, la enorme fortaleza de la Bastilla, que servia de prisión de Estado y cuyos cañones apuntaban a la capital. El hecho sacudió a toda Francia pues fue el signo visible del hundimiento de la monarquía absoluta y el principio del fin del antiguo Régimen. Este suceso histórico sin precedentes, cuya preparación ideológica tomo mas de un siglo, marca el inicio de una época que intento romper sus lazos con el pasado y que, apoyándose en la teoría del progreso, afirmo que la Ciudad de Dios había muerto y que sobre sus ruinas había que edificar la nueva Ciudad del Hombre.

El termino de la revolución francesa (1799) ha sido visto y con razón , como el momento en que nació – en el mas literal sentido del termino – lo que a lo largo de mas de dos siglos ha sido considerado como el acontecimiento que dio a los tiempos modernos : el Régimen burgués.

¿Por qué? empezamos este tema acerca de la hegemonía de EE.UU. con un acontecimiento tan lejano cronológicamente y que a simple vista no tiene nada que ver el uno con lo otro. La respuesta es sencilla. Porque la esencia y la apariencia de los fenómenos no coinciden y la misión de la ciencia consiste en descubrir la medula tras la apariencia exterior de los fenómenos. Debemos abstraernos de circunstancias secundarias, extrínsecas, que estorban la investigación del fenómeno económico-social. Sin una abstracción, es decir sin una separación y un aislamiento de tal índole sería sencillamente imposible el estudio del fenómeno, por que la esencia permanecería oculta bajo multitud de circunstancias accesorias.

En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se erige una superestructura política y jurídica, y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general.

Podemos dividir la historia de la sociedad en cuatro fases (modos de producción) comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo y capitalismo, encontrándose la "hegemonía" estadounidense en este último modo de producción. Asimismo podemos percatarnos de 2 etapas del capitalismo:

1era etapa. Capitalismo premonopolista.

2da etapa. Capitalismo monopolista (imperialismo).

Y no es hasta esta segunda etapa donde la “hegemonía” de EE.UU. en el mundo capitalista es todo un hecho indiscutible.

La etapa premonopolista del capital, caracterizada por el afianzamiento de este sistema económico por medio de conceptos tales como, el libre cambio y la libertad del mercado, dieron la posibilidad a Inglaterra de erguirse como nación hegemónica durante esta etapa capitalista. La Revolución Industrial significó los motivos económicos sociales para tal acontecimiento. La segunda Revolución Industrial (1870-1910) mantuvo las cosas de alguna u otra forma similar a lo que al país hegemónico se refiere, pero el cambio en el seno del mismo sistema económico era evidente, se daba el paso a la siguiente y última etapa del capitalismo. El imperialismo⁴⁹.

El estudio de las revoluciones “técnico-científicas”⁵⁰ y todo lo que esto trae en la ciencia y tecnología así como en los medios de transporte y comunicación son importantes para entender el ascenso de los países hegemónicos. Porque a cada etapa de avance recorrida por la burguesía corresponde una nueva etapa de progreso político. Esto en el entendido de que el Régimen capitalista no puede existir si no es revolucionando incesantemente los instrumentos de la

⁴⁹ Mondragón Alberto, “*La hegemonía estadounidense y los ciclos económicos*”, El comunista, número 4, septiembre de 2005, Pág. 6.

⁵⁰ La revolución técnico-científica produce unos cambios importantísimos de las fuerzas productivas. Dichas revolución, al abarcar todas las ramas de la economía conducen a un brusco aumento de la productividad del trabajo social. La revolución en la técnica y en la ciencia va acompañada por cambios en la constitución profesional de la fuerza de trabajo que es la fuerza de producción más importante de la sociedad. I.N. Dvorkin. *La economía política burguesa actual y el marxismo*, Editorial. nuestro tiempo, 1979, Pág. 64.

producción, que tanto vale decir el sistema todo de la producción, y con él todo el régimen social.

La etapa monopolista del capital, caracterizada por la concentración y centralización de los medios de producción y de guerras entre naciones por mantener estos monopolios, dio la entrada a un nuevo país hegemónico. EE.UU. A razón de que Inglaterra no pudo mantener una revolución constante en sus medios de producción, a la par que no siguió desarrollando medios de transporte y comunicación eficientes.

Todo lo anterior basado en la concepción materialista de la historia y de que el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real.

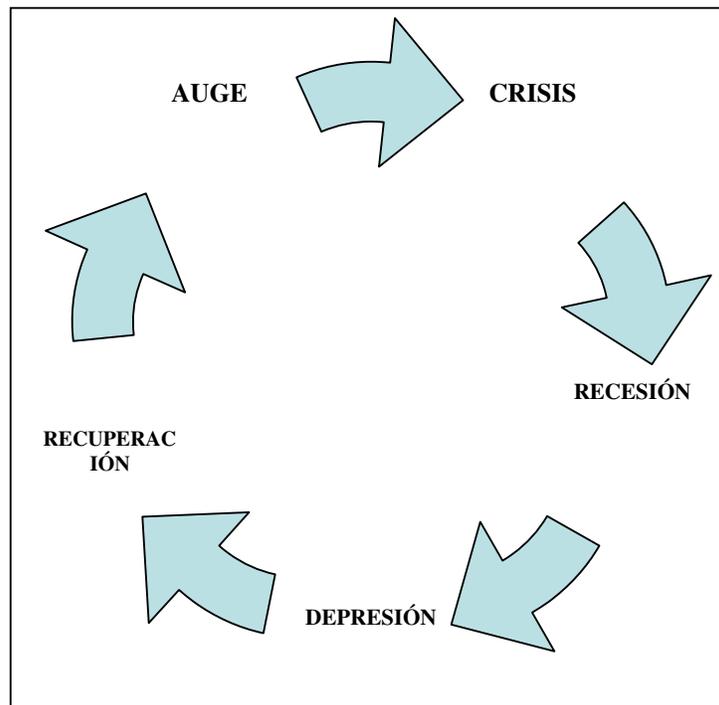
Pero veamos el otro lado de la moneda, o mejor dicho del estudio sobre la hegemonía de EE.UU. el lado economista, el que afirma que solo el factor económico es el único determinante para el análisis de los fenómenos económico-sociales. Varios autores y estudiosos de las relaciones internacionales han relacionado la hegemonía de las naciones con los ciclos económicos. Veamos pues este disparate.

"El ciclo económico es el movimiento de la producción capitalista a través de fases que guardan entre sí una relación de sucesión; crisis, depresión, reanimación y auge. El conjunto de fases entre dos crisis forma un ciclo capitalista. Con cada crisis que es donde termina un ciclo capitalista, vuelve a

empezar otro ciclo. Es por esto que la crisis es la fase principal del ciclo y representa la base del desarrollo cíclico de la producción capitalista. En la crisis se manifiestan todas las contradicciones del sistema capitalista que se van acumulando hasta que estallan en un momento determinado que es cuando surge la crisis⁵¹.

Cuadro N. 1

Las fases del ciclo económico son:



Fuente: Mondragón Alberto, "La hegemonía estadounidense y los ciclos económicos", El comunista, numero 4, septiembre de 2005, p 6.

Veamos ahora algunas teorías referentes a los ciclos económicos más detalladamente. (Ver cuadro N. 2)

Cuadro N.2

⁵¹ *Ibidem*

Ciclo de Clement Juglar	Duración de 7 a 11 años Siglo XIX 1810-1818 1818-1825 1825-1837 1837-1849 1849-1857 1857-1866 1866-1873 1873-1882 1882-1890 Siglo XX 1900-1907 1907-1920 1920-1929
Ciclo de Joseph Kitchin	Duración de 2 a 4 años Existen 18 ciclos de 1867-1938 De esos 18 hay 7 mayores y 11 restantes de 3 años y medio
Ciclo de Konratiev	Analiza los ciclos por el lado de Los precios y la producción, El crecimiento continuo a Largo plazo por los precios y La cantidad de producción Ciclos largos con duración de 50 años, ciclos medios o hiperciclos De 8 a 28 años y las ondas largas De 48 a 60 años

Fuente: Mondragón Alberto, "La hegemonía estadounidense y los ciclos económicos", El comunista, numero 4, septiembre de 2005, p 6.

No se descarta que el crecimiento económico sea un proceso cíclico atribuido a la acumulación de innovaciones tecnológicas. Pero, al querer adaptar una cualquiera de estas teorías a la explicación de ¿por que? del surgimiento y caída de los países hegemónicos, estamos incurriendo en un error garrafal en lo que a cuestión de método científico nos referimos. Debemos meternos con los hechos, con la historia detallada, con la ciencia concreta, es correcto consultar a los estudiosos de cada tema, aprovechando sus aportes y

descartando sus falsificaciones o los lados ideológicos erróneos. Evitando así la extensión abusiva de un tema a otro campo de estudio.

La hegemonía de Inglaterra cae al darse el cambio de etapa en el régimen económico mundial. La hegemonía de EE.UU. se encuentra en esa última etapa del capitalismo,

2. La teoría Marxista

“La doctrina de Marx es omnipotente porque es verdadera. Es completa y armónica, y brinda a los hombres una concepción integral del mundo, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa”

Lenin

Es bien conocido el aforismo que dice que si los axiomas geométricos afectaran los intereses de la gente, seguramente habría quien los refutara. Las teorías de las ciencias naturales, que han chocado con los viejos prejuicios de la teología, provocaron y siguen provocando hasta hoy la oposición más enconada. Nada tiene de extraño, pues, que la doctrina de Marx, que sirve en forma directa a la educación y organización de la clase de vanguardia de la sociedad moderna, que señala las tareas de esa clase y demuestra la sustitución inevitable -- en virtud del desarrollo económico -- del régimen actual por un nuevo orden, haya debido luchar por conquistar cada uno de sus pasos.

Inútil es decirlo, esto aplicado a la ciencia y la filosofía burguesas, oficialmente enseñadas por profesores oficiales para embrutecer a las nuevas generaciones de las clases poseedoras y "adiestrarlas" contra los enemigos exteriores e interiores. Esta ciencia no quiere oír hablar de marxismo y lo proclama refutado y aniquilado; Marx es atacado con igual celo por los jóvenes doctos que hacen carrera refutando el socialismo, como por los decrepitos ancianos que conservan la tradición de toda suerte de anticuados "sistemas". Los avances del marxismo y la difusión y el afianzamiento de las ideas marxistas entre la clase obrera provocan inevitablemente la reiteración y agudización de esos ataques burgueses contra el marxismo, que sale más fuerte, más templado y vitalizado de cada uno de sus "aniquilamientos" por la ciencia oficial.

Las siguientes páginas, tratan de explicar de manera general la teoría marxista en aquellos campos que tienen un interés más inmediato. Sin embargo, es esencial darse cuenta desde el principio que si el marxismo exige reconocimiento en el campo de las ciencias, es porque sus teorías corresponden a los hechos; en una palabra, porque es verdadero y precisamente porque es un método certero.

El marxismo es una teoría general del mundo en que vivimos y de la sociedad humana como parte integrante de este mundo. Su nombre proviene de Karl Marx (1818-1883), quien junto con Frederik Engels (1820-1895), elaboro esta teoría.

El marxismo no es una teoría completa o acabada, a medida que se desarrolla la historia y que el hombre va reuniendo más experiencia, el marxismo se va desplegando y va siendo aplicado a los nuevos hechos que van surgiendo.

El desarrollo más sobresaliente que ha tenido lugar desde la muerte de Marx y Engels, ha sido obra de Vladimir Ilich Lenin (1870-1924) que fue un teórico en la revolución y un revolucionario en la ciencia, que enriqueció con nuevas conclusiones y tesis todas las partes integrantes del marxismo.

Para comprender el marxismo, es preciso ante todo situarlo en su contexto histórico. Es menester comprender cuando y como surgió. Es imprescindible explicar su aparición y desarrollo por el juego de fuerzas sociales: su naturaleza económica, sus aspiraciones. En otras palabras, hay que aplicar la interpretación materialista de la historia al propio marxismo, no considerar que su aparición no requiere de explicación.

El socialismo científico se fue estructurando durante la primera parte del siglo XIX. Durante el primer medio siglo de su existencia (desde la década del 40 del siglo XIX) luchó contra teorías que le eran profundamente hostiles. En la primera mitad de la década del 40, Marx y Engels ajustaron cuentas con los jóvenes hegelianos radicales, cuyo punto de vista era el del idealismo filosófico. A fines de esa década, en el campo de las doctrinas económicas pasó a primer plano la lucha contra el proudhonismo¹. Esta lucha terminó en la década del 50s con la crítica de los partidos y doctrinas que habían surgido en el turbulento

¹ Corriente anticientífica, hostil al marxismo, del socialismo pequeño burgués, que debe el nombre a su ideólogo, anarquista francés Proudhon.

año 1848. En la década del 60, al expulsar al bakunismo² de la Internacional, la lucha se desplazó del campo de la teoría general a un campo más cercano al movimiento obrero propiamente dicho. A comienzos de la década del 70, se destacó en Alemania, por breve tiempo, el proudhonista Mühlberger; a fines de ese período, el positivista Dühring³. Pero la influencia de uno y otro sobre el proletariado era ya insignificante. El marxismo había alcanzado un indiscutible triunfo sobre todas las otras ideologías del movimiento obrero.

En medio de una aguda intensificación de la lucha de clases y a medida que sus creadores, Marx y Engels, penetraban mas y mas profundamente en la realidad social de su tiempo, es decir deduciendo conclusiones teóricas fundamentales del estudio minucioso de las particularidades económico sociales y políticas del capitalismo. Es en ultima instancia "...el producto de la aparición del modo de producción capitalista a partir de los siglos XV y XVI en algunas regiones de Europa occidental (Italia septentrional y central, los Países bajos, Inglaterra, partes de Francia y Alemania), sobre la base del cual

² Corriente anarquista cuya denominación tiene origen en M. A. Bakunin. El bakunismo formuló la teoría de la "igualación" de las clases, consideró que la abolición del derecho de sucesión era punto inicial de la revolución social y preconizó el abandono de todas las actividades políticas de la clase obrera. La tesis fundamental del bakunismo era la negación de la dictadura del proletariado y de su partido, sostuvo que el Estado era fuente de todo tipo de desgracias, por lo que debía ser abolido de todas maneras. Y, finalmente, cayó en la anarquía. El bakunismo era enemigo encarnizado del marxismo. Bakunin y sus seguidores efectuaron en la I Internacional actividades conspirativas escisionistas intentando en vano usurpar la dirección del movimiento obrero internacional. En 1872 Bakunin fue expulsado de la I Internacional. Marx y Engels condenaron severamente la teoría y la táctica de los bakunistas. Lenin calificó esa corriente como "la concepción del pequeño burgués que no tiene esperanza de salvarse". (V. I. Lenin, "En memoria de Herzen", Obras Completas, t. XVIII.)

³ Dühring, Carlos Eugenio (1833-1921): filósofo y economista alemán, ideólogo pequeño burgués. Las concepciones filosóficas de Dühring eran una mezcla ecléctica de positivismo, materialismo metafísico e idealismo. Sus ideas, apoyadas por una parte por la socialdemocracia alemana, fueron objeto de la critica de Engels en su libro *Anti-Dühring*.

surge una sociedad burguesa que domina progresivamente la vida social en todas las esferas de la actividad humana”⁴.

El marxismo comenzó, generalizando importantes experiencias de lucha del *proletariado*⁵, en la determinación del carácter históricamente transitorio del capitalismo como sistema económico social y organización jurídico-político. En efecto: el estudio minucioso de la realidad de su tiempo permitió a Marx, Engels y Lenin demostrar los orígenes y el alcance del desarrollo de las relaciones de producción capitalista, basada en la explotación del trabajo asalariado.

En lo fundamental, este triunfo culminó en la década del 90 del siglo pasado. Hasta en los países latinos, donde se habían mantenido las tradiciones del proudhonismo por más tiempo, los partidos obreros estructuraron sus programas y su táctica sobre bases marxistas. Al reanudarse en forma de congresos internacionales periódicos, la organización internacional del movimiento obrero, se colocó, en lo esencial, inmediatamente y casi sin lucha, en el terreno del marxismo. Pero cuando el marxismo hubo desplazado a todas las doctrinas más o menos integrales que le eran hostiles, las tendencias que en ellas se albergaban comenzaron a buscar otros caminos. Las formas y las causas de la lucha cambiaron, pero la lucha continuó.

El socialismo científico proporciona una visión cabal del mundo social, de la naturaleza y el pensamiento. Es una doctrina completa y armónica porque sus

⁴ Ernest Mandel, *El lugar del marxismo en la historia*. ediciones y distribuciones hispánicas, México, 1988, Pág. 3.

⁵ Por proletariado se comprende a la clase de los trabajadores salarios modernos, que privados de medios de producción propios, se ven obligados a ceder su fuerza de trabajo para poder existir. Marx Carlos y Engels Federico. Manifiesto del Partido Comunista, Moscú, Editorial Progreso, 1982, Pág. 27.

partes componentes enlazan naturalmente en un todo orgánico inseparable. "Constituye un gran viraje en el campo de las teorías revolucionarias puesto que muestra el sólido fundamento de aquellas luchas aclarando la perspectiva cierta de la transformación social y su protagonista, la clase que siendo explotada es la portadora del progreso, es decir, de un régimen social superior. Por eso puede afirmarse --con V. I. Lenin-- que lo principal del socialismo científico es el haber interpretado y señalado como transformar el mundo social..."⁶

"El marxismo es el sistema de las concepciones y de la doctrina de Marx. Este continúa y corona genialmente las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, que pertenecen a los tres países más avanzados de la humanidad: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica inglesa y el socialismo francés, vinculado a las doctrinas revolucionarias francesas en general. La admirable coherencia y la integridad de sus concepciones -- cualidades reconocidas incluso por sus adversarios --, que constituyen en su conjunto el materialismo y el socialismo científicos contemporáneos como teoría y programa del movimiento obrero de todos los países civilizados del mundo, nos obligan a esbozar brevemente su concepción del mundo en general antes de exponer el contenido esencial del marxismo, o sea, la doctrina económica de Marx."⁷

⁶Arevalo Oscar, *¿Qué es el socialismo científico?* Editorial Cartago México, 1983, Pág. 32.

⁷Lenin, Escrito: De julio a noviembre de 1914. Publicado por vez primera: En 1915, en el Diccionario Enciclopédico Granat, 7a edición, tomo XXVIII.

2.1 El materialismo histórico

“Pero allí donde en la superficie de las cosas parece reinar la casualidad, esta se halla siempre gobernada por leyes internas ocultas, y de lo que se trata es de descubrir estas leyes”

Engels

“La filosofía del marxismo es el materialismo.”⁸. Hay que tener en cuenta que en la actividad de Marx, en el periodo anterior a la *revolución de 1948*⁹, la elaboración de la filosofía del marxismo como fundamento de toda la teoría marxista, estaba en primer plano la ideología alemana.

“Es bien sabido que la concepción materialista de la historia eliminó a Dios de su último reducto; que produjo una revolución en la ciencia; y que tuvo importancia incluso para examinar la función que corresponde a la propia filosofía”¹⁰

La formulación que Marx y Engels hacen del materialismo histórico consta de 3 partes: Los hombres; su actividad y condiciones materiales de su actividad.

“Podemos distinguir los hombres de los animales por la conciencia, por la

⁸ Lenin, *Tres fuentes...*, P. 73.

⁹ Se alude a la revolución de 1948 en Europa (Francia, Alemania, Austria, Hungría, Polonia e Italia).

¹⁰ Lebedinsky Mauricio, *Carlos Marx político científico y revolucionario*, Editorial Cartago México, 1983, Pág. 43.

religión o por lo que se quiera. Pero los hombres mismos comienzan a ver la diferencia entre ellos y los animales tan pronto comienzan a producir sus medios de vida, paso este que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material”¹¹.

Los hombres deben subsistir y para ello necesitan alimentos, bebidas, vivienda, vestimenta. Por ello el primer acto es la producción de medios necesarios para satisfacer las necesidades vitales. El modo de producción define, sin duda, toda vida social y material.

En la producción de su vida material, en la organización del trabajo social, los seres humanos, y a partir de un cierto estadio de evolución, las clases sociales, entablan entre ellos relaciones determinadas, que Marx y Engels llaman relaciones de producción. El conjunto de estas relaciones de producción determina en última instancia el conjunto de las relaciones sociales, en la sociedad de clases: el conjunto de las relaciones de clase y por lo mismo, la estructura misma de la sociedad. Esta es la primera tesis central del materialismo histórico.

“Los hombres y las mujeres hacen su propia historia. No lo hacen libres de presiones materiales ni con un conjunto ilimitado de posibilidades. Pero lo hacen y el proceso histórico concreto depende... de factores históricos y sociales sobre los cuales ellos no tienen control directo”¹².

¹¹ Marx C. y Engels F., Escrito: En alemán, en Bruselas entre noviembre de 1845 y agosto de 1846.

¹² Mandel Ernest, *El lugar del marxismo en la historia*, ediciones y distribuciones hispánicas, México 1988, Pág. 19.

Ya hemos hablado de las relaciones de producción, que adquieren involuntariamente los hombres, pero debemos tener muy en cuenta que estas relaciones de producción no pueden establecerse sin crearse al mismo tiempo relaciones de comunicación, por consiguiente se crean las relaciones sociales de producción, que esto no es más que las relaciones sociales entre los seres humanos.

Las relaciones de producción se derivan del modo de producción imperante y este no es más que una estructura (la base social), que determinara en última instancia una superestructura social, es decir determina la evolución de las formas predominantes del derecho, las costumbres, la religión, la moral, la filosofía, las ciencias, el arte y la literatura dentro de este sistema de producción.” El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, su ser social el que determina su conciencia”¹³. Esta se puede decir que es la segunda tesis central del materialismo histórico.

Marx y Engels, no solo descubrieron que la producción material es la base de toda la vida en la sociedad y el vínculo que tiene la formación y el desarrollo de las clases con la producción material, sino que pusieron al desnudo el mecanismo interno de su estructura misma. Aclararon que la contradicción existente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción se expresa en la lucha de clases.

¹³ Marx, *Contribución a la... s/p*

La creación de la concepción materialista de la historia fue un gran logro científico, una auténtica revolución en la doctrina de la sociedad y en la filosofía. Fue la creación de un auténtico método científico para estudiar la historia.” El marxismo señaló el camino para un estudio global y multilateral del proceso de aparición, desarrollo y decadencia de las formaciones económico-sociales, examinando el conjunto de todas las tendencias contradictorias y reduciéndolas a las condiciones, perfectamente determinables, de vida y de producción de las distintas clases de la sociedad, eliminando el subjetivismo y la arbitrariedad en la elección de las diversas ideas "dominantes" o en la interpretación de ellas, y poniendo al descubierto las raíces de todas las ideas sin excepción”¹⁴

2.2 La dialéctica

¹⁴Lenin, *Tres fuentes...* p. 75.

“En la dialéctica, negar no significa simplemente decir no, o declarar inexistente una cosa, o destruirla de cualquier modo. No solo tengo que negar, sino que tengo que superar luego la negación”

Engels.

El marxismo comprueba que el mundo es material y descubre que tiene cierta característica que se resume en el termino “dialéctica”. La expresión “materialismo dialéctico”, que designa la concepción marxista del mundo, se considera a menudo misteriosa. En realidad no lo es, puesto que es un reflejo del mundo real, y la palabra “dialéctica” puede explicarse describiendo cosas habituales y corrientes que todo el mundo puede reconocer.

“El origen de la dialéctica es muy antiguo. Se le encuentra desde el alba del pensamiento filosófico, particularmente en el filosofo griego Heraclito¹⁵ (“todo cambia”, “todo se mueve”, “todo se transforma”; en griego: “panta rei”) y varios pensadores chinos como *Kung-sun Lung*¹⁶ y *Tai-chen*¹⁷. Posteriormente fue desarrollada por el filósofo judío-holandés *Spinoza*¹⁸.”¹⁹

¹⁵ Heraclito. (540-480 A.C): filosofo griego, originario de Asia Menor, fundador del pensamiento dialéctico.

¹⁶ Kung-sun Lung. (320-250 A.C): filosofo chino que fundo el pensamiento dialéctico en ese país.

¹⁷ Tai-chen. (1724-1777): gran filosofo chino, dialéctico cercano al materialismo.

¹⁸ Spinoza, Baruch (1632-1677) filosofo, fundador junto con Descartes de la filosofía naturalista moderna, precursor del materialismo. Asimismo uno de los fundadores de la ciencia política moderna, uno de los mas grandes pensadores de todos los tiempos.

¹⁹ Arevalo, op. cit., P. 10.

Pero no fue hasta *Hegel*²⁰, uno de los mas grandes pensadores de todos los tiempos, que la dialéctica llego hasta sus mas altos niveles. El materialismo y la dialéctica son inseparables como ciencia que estudia la realidad natural, social y el pensamiento, las leyes de su desarrollo y las fuerzas motrices del mismo.

Las premisas del pensamiento dialéctico son:

- “El desdoblamiento de la unidad y el conocimiento de sus partes contradictorias”²¹ La concepción del movimiento como resultado de las contradicciones internas de esta totalidad.
- “La dialéctica no es, empero, mas que la ciencia de las leyes generales del movimiento y la evolución de la naturaleza, la sociedad humana y el pensamiento” La concepción de que toda realidad esta en cambio continuo, es decir no como una suma de hechos sino como una combinación de procesos”²².

²⁰ Hegel, Georg Friedrich Wilhelm (1770-1831): filosofo alemán, pensador enciclopedia como Aristóteles, Avicena, y Al Biruni, hijo de un funcionario de la hacienda pública, Hegel creció en un ambiente de pietismo protestante y estudió a los clásicos griegos y latinos mientras estuvo en el gymnasium de su ciudad natal. Animado por su padre para que se hiciera pastor protestante, en 1788 ingresó en el seminario de la Universidad de Tubinga, donde entabló amistad con el poeta Friedrich Hölderlin y el filósofo Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling, de significativa filiación romántica, compartiendo con ellos su entusiasmo por la Revolución Francesa y la antigüedad clásica. Después de completar un curso de Filosofía y Teología, y decidir que no quería seguir la carrera religiosa, en 1793 comenzó a ejercer como preceptor en Berna (Suiza). En 1797 consiguió un cargo similar en Frankfurt, pero dos años más tarde su padre falleció, dejándole un legado cuya cuantía económica le permitió abandonar su trabajo como tutor. ejerció una influencia determinante sobre Marx y Engels. (Lenin Obras Escogidas en doce tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1987, Pág. 515).

²¹ Lenin. *En torno a la cuestiona de la dialéctica*, Escrito: En 1915, Primera publicación: En 1925 en la revista Bolchevik, Moscú, núms. 5-6.

²² Engels, *La revolución de la ciencia de Eugenio Duhring*, Editorial Progreso, Moscú, 1980. Publicado por vez primera: En 1878.

- “Por el choque de las diversas fuerzas y tendencias, que actúan sobre determinado cuerpo, o dentro de los límites de un fenómeno dado o en el seno de una sociedad dada; interdependencia íntima e indisoluble concatenación de todos los aspectos de cada fenómeno” La concepción de toda realidad como una totalidad en movimiento, de la que ninguna parte puede ser comprendida aisladamente, al margen de sus interconexiones, de sus relaciones con las otras partes.

La dialéctica nos muestra que no hay nada en el mundo que sea verdaderamente estático, que todo se mueve, se transforma, ya sea creciendo y desarrollándose o bien declinándose, por medio de la transformación en lo contrario de la destrucción de lo viejo y el surgimiento de lo nuevo. La dialéctica toma plena conciencia de que todo cambia, en el sentido del desarrollo o en el de la muerte. Estos cambios no son “suaves”, ni graduales sino que en determinados puntos procede mediante rupturas bruscas. Por ejemplo. El antagonismo entre el proletariado y la burguesía es la lucha de una clase otra, la primera revolucionaria y la segunda ya vieja y caduca.

La interpretación dialéctica de la realidad muestra que las cosas no son simples ni se limitan a un solo aspecto. Cada cosa tiene su lado positivo y su lado negativo.

“En matemáticas, los signos + y ó. Diferencial e integral.

En mecánica, la acción y la reacción.

En física, la electricidad positiva y negativa.

En química, la combinación y la disociación de los átomos.

En ciencias sociales, la lucha de clases.”²³

Dentro del mismo desarrollo del pensamiento filosófico podemos ver claras muestras del desarrollo dialéctico en la materia. La misma superación de la dialéctica materialista sobre la dialéctica idealista, es en sí, un proceso histórico dialéctico.

La dialéctica materialista de Marx y la dialéctica idealista de Hegel. Entre el materialismo histórico y la filosofía idealista de la historia de Hegel. Entre el comunismo científico y la concepción burguesa de Hegel. Esta vinculación la analiza con maestría Lenin en sus *Cuadernos filosóficos*.

Desde el punto de vista dialéctico. El materialismo histórico de Marx, que es la negación más consecuente y mejor fundada del idealismo, representa, no obstante, la continuación y superación del idealismo dialéctico de Hegel.

“La dialéctica no rechaza la experimentación parcial y la lógica formal, las incorpora. Pero al mismo tiempo capta sus límites. Permite así, un progreso pluridisciplinario del conocimiento, que el marxismo cristaliza particularmente en el terreno de las ciencias que tienen como objeto a toda la sociedad, y que alcanza tarde o temprano al conjunto de las ciencias humanas”²⁴.

“La lógica dialéctica exige que para conocer efectivamente es preciso abarcar y estudiar todas sus facetas, todos sus vínculos y sus eslabones intermedios. No llegaremos jamás a conocerlo de una manera completa, pero

²³ Lenin. En torno a la..., s/p

²⁴ Mandel Ernest, op. cit., P. 11.

esta exigencias de universalidad nos pondrá al abrigo frente a los errores y al dogmatismo.”²⁵

La dialéctica materialista como ciencia esta llamada primero a descubrir las leyes más generales del desarrollo del mundo objetivo, y segundo, poner de manifiesto su importancia como leyes del pensamiento, sus funciones en el avance del pensamiento.

Después de todo lo anterior podemos concretar los conceptos e ideas expuestas mas arriba. La dialéctica, es una concepción que sostiene que la realidad existe independientemente de nuestra conciencia; que esta realidad no se compone de fragmentos aislados, sino que todas sus partes son interdependientes, que no es estática, sino que esta en constante e interminable movimiento y que este movimiento es gradual hasta determinado tiempo , hasta que se produce un salto brusco y aparece algo nuevo. La victoria del factor ascendente sobre el declinante.

Toda la practica humana ha de incluirse en la definición completa del objeto o fenómeno, tanto como criterio de la verdad, ya que la lógica dialéctica enseña que la verdad es siempre concreta y como exponente practico de los nexos del objeto con lo preciso para el hombre.

Esta parte fundamental del marxismo, es la que la distingue de cualquier otra interpretación de la sociedad y de la realidad misma.

²⁵ Aguilar Díaz Candido. *La formación del pensamiento científico en la enseñanza superior*. colección de textos de apoyo, universidad autónoma de Tlaxcala. 1989, Pág. 30.

2.3 El método marxista de investigación

*“Con el método científico
alcanzamos una comprensión
conceptual de las relaciones
recíprocas que existen entre los
hechos”*

Einstein

El método marxista de investigación no es más que la aplicación de las concepciones y de la doctrina de Marx al método de investigación creando así,

un método científico para la investigación de las ciencias sociales y la realidad actual.

Para poder abordar y entender los problemas sociales, incluyendo por supuesto los fenómenos internacionales, por ejemplo, el surgimiento del capitalismo como régimen económico mundial, la guerra entre los estados y naciones, la migración de grandes grupos de personas o hasta de naciones enteras hacia otro estado, etc., cualquiera de estas cuestiones solo puede ser enfocada con seriedad y seguridad, sin perderse en un cúmulo de nimiedades o entre la enorme profusión de conceptos en pugna., es no olvidarse de la concatenación histórica, que el método marxista domina plenamente.

Etimológicamente –método- significa esfuerzo para alcanzar un fin, camino por el que se llega a cierto resultado, aun cuando no este fijado de antemano. Andre Lalande²⁶, señala que Aristóteles por ejemplo, cuando se refiere al método a menudo quiere decir investigación²⁷. En el diccionario del lenguaje filosófico se le define como: el carácter de una actividad que se despliega siguiendo un plan reflexivo y determinado de avance²⁸

²⁶ Lalande André (Dijon 1867-1963), profesor en la Sorbona desde 1904, cultivó la teoría de la ciencia desde un positivismo racionalista, en una línea similar a la de Léon Brunschvich o Edmond Goblot. Ante la evolución y la disolución de que hablaba Spencer, Lalande defendió la tesis de que toda evolución es contrarrestada por una disolución igual y de sentido contrario.

²⁷ Lalande, Andre. *vocabulario técnico y crítico de la filosofía*, Editorial. El ateneo, Buenos Aires; México, 1966.

²⁸ Saint-jean y Raymond, *Diccionario del lenguaje filosófico*. Editorial. Labor Barcelona; México, 1967.

En la *Enciclopedia Filosófica Soviética* podemos ver que el método es, el camino de la investigación, del conocimiento, de acuerdo con su sentido etimológico, que es la forma práctica y teórica de asimilar la realidad partiendo del conocimiento sujeto a leyes del objeto estudiado²⁹.

Marx consideraba que no solo el resultado de la investigación sino el camino que lleva a ella debe ser verdadero. El método es científico cuando es instrumento que refleja verdaderamente las leyes del mundo objetivo, cuando define las particularidades del objeto estudiado, las leyes de su desarrollo. El método se encuentra en íntima relación con la teoría.

El método marxista se emplea con acierto, cuando, al tiempo que trabajamos con la teoría de Marx, estudiamos el fenómeno que nos ocupa. Y la decisión que tomemos, será en cada caso una decisión nueva. Si hoy hemos resuelto un problema de una forma, este mismo problema lo tendremos que resolver mañana de otro modo, puesto que mañana la situación será diferente. Las situaciones cambian sin cesar. La historia marcha. La historia no está parada, sino que se mueve eternamente hacia delante.

Los principios del método marxista son conocer y comprender la realidad como praxis, no detenerse en las apariencias sensibles sino buscar las esencias subyacentes, la praxis entendida como criterio de verificación, la unidad de la

²⁹ Enciclopedia filosófica. Editorial Enciclopedia Soviética, Moscú 1967.

teoría y la praxis, estudio del objeto de investigación en sus formas más perfectas y aspectos dominantes y comenzando por la célula más simple, enfoque de la realidad en su génesis y movimiento histórico y en su concatenación dinámica, enfoque totalizador del objeto de estudio, consideración de las ideas como expresión de las relaciones sociales y éstas como expresión del modo de producción y de las fuerzas productivas, en fin, la dialéctica como ciencia de las leyes del movimiento y evolución de la naturaleza, sociedad y pensamiento. Por último, los rasgos del método marxista son: 1) analítico, porque abstrae los aspectos más relevantes, 2) histórico: explica las diversas formas de desarrollo, y 3) estructural, pretende descubrir la estructura interna o sistema de vínculos.

No cabe duda de que una vez elaborado el método marxista la investigación podría hacerse formalmente de dos modos: histórico y lógico. Digamos que lo histórico es lo real acontecido con todos sus detalles y lo lógico toma elementos de lo histórico pero apunta a la esencia. En última instancia, lo lógico y lo histórico deben coincidir. Además, el desarrollo lógico no debe limitarse a lo abstracto. Es obligatorio ilustrarlo con ejemplos tomados de la realidad.

Para descubrir las leyes de la realidad necesitamos el método marxista de investigación.

3. El Aporte de Marx y Engels al estudio de las Relaciones Internacionales

“La manera como se presentan las cosas no es la manera como son; y si las cosas fueran como se presentan la ciencia entera sobraría”.

Karl Marx.

El análisis de los problemas de las relaciones internacionales en general y de la política mundial de la clase obrera en particular constituye una de las partes fundamentales de la labor científica y teórica de Carlos Marx y Federico Engels. La problemática internacional ocupa un lugar importante en la extensa e inapreciable herencia teórica de los fundadores del comunismo científico. El estudio de este patrimonio representa no solo interés histórico, aunque partiendo inclusive desde este punto de vista, es fácil advertir que Marx y Engels demostraron ser los únicos que investigaron tan extensa y profundamente las relaciones internacionales.

Su herencia en este campo, al igual que en otros, no ha perdido un ápice de su carácter de principio para la época presente; es un instrumento para

conocer y hallar las tendencias importantes de la vida internacional de nuestros días.

Marx y Engels fueron los primeros en asentar el estudio de las relaciones internacionales sobre una base científica, considerándolas como una esfera clave de la lucha por lograr los objetivos revolucionarios del proletariado. Al analizar dicha esfera, en la que empezaba a desplegarse una amplia actividad de la clase obrera, tomaron en cuenta sus rasgos peculiares. En el campo de las relaciones internacionales las leyes de la lucha de clases se manifestaban de una forma algo diferente que dentro de los límites estatales ya que en ellas se reflejaban la influencia de múltiples factores internacionales, interestatales y otros.

Ignorar o menospreciar el papel de estos factores significaría simplificar seriamente el panorama real de los procesos y acontecimientos sociales. No menos erróneo sería atribuirles una importancia autónoma y colocarlos en primer plano.

Para los fundadores del comunismo científico, la política internacional no era un campo donde se batían fuerzas espontáneas y donde, al antojo de uno u otro estadista, se creaba tal o cual mosaico de relaciones entre Estados y grupos de Estados, entre países y pueblos. Marx y Engels demostraron que la esfera de las relaciones internacionales no constituye un escenario de confrontación entre individuos respaldados por la potencia de los Estados, sino ante todo una arena de enfrentamiento entre las clases.

El sistema integral de las relaciones internacionales, la dinámica y fuerzas motrices de su desarrollo, fueron analizados por los fundadores del comunismo científico desde el ángulo visual de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. Todas las tendencias, más o menos importantes, en la política internacional, corresponden orgánicamente a problemas y factores de orden clasista y social. En suma, la política exterior del *Estado burgués*¹ no se manifiesta como un medio de plasmar los intereses armónicos de la sociedad en su conjunto, sino como un instrumento para alcanzar objetivos y tareas sociales determinados.

De este modo, el rasgo fundamental de la metodología de Marx y Engels para investigar las relaciones internacionales consiste en haber valorado esa esfera como una parte integrante del complejo organismo social que va desarrollándose según las mismas leyes que las relaciones sociales en su conjunto y no como un sistema autárquico basado en los contactos netamente externos con el régimen social y con el carácter clasista del Estado.

A la luz del marxismo, el contenido y la esencia de la política internacional están ligados indisolublemente a la lucha de clases, tanto en la arena mundial como en los marcos de cada Estado. Por cierto, Marx y Engels prestaron también gran atención a otros factores: nacionales, históricos, culturales, geográficos, etc. Ignorarlos o subestimarlos, simplificar su interrelación con los momentos clasistas, no comprender su carácter específico, todo esto es

¹ La burguesía no solamente cumple un papel económico en la sociedad, sino que donde quiera que el régimen capitalista es dominante, esta clase controla el poder político y manipula un conjunto de medios de coerción social necesarios para mantener el sistema de explotación imperante. Véase página 31 y 32 de la presente investigación.

extraño a la metodología de investigación de las relaciones internacionales, elaborada y brillantemente aplicada por los clásicos del marxismo al analizar los problemas mundiales concretos de su época.

La herencia creadora de Marx y Engels consta de una infinidad de obras, artículos críticos, comentarios y enunciados consagrados directamente a dichos problemas. También hay que tener presente los trabajos en que se hace una crítica profunda de la naturaleza y el contenido clasista de la política internacional de los Estados capitalistas.

El desenmascaramiento de la política exterior de la burguesía tienen una positiva y enorme importancia ya que muestra que la clase obrera desecha en las relaciones internacionales todo aquello que defiende la clase de los capitalistas, que la política internacional del proletariado resulta ser antípoda de la política exterior burguesa, corroborando así el antagonismo de las posiciones de ambas clases. “En cada cultura nacional existen, aunque no estén desarrollados, elementos de cultura democrática y socialista, pues en cada nación hay una masa trabajadora y explotada, cuyas condiciones de vida engendran inevitablemente una ideología democrática y socialista”²

Al examinar el carácter de las relaciones internacionales de la época burguesa, Marx y Engels estimaban que la base de estas relaciones es un determinado sistema de “...Relaciones de producción secundarias y terciarias; en general relaciones de producción derivadas, transmitidas, no originarias.

²Lenin, *Notas críticas sobre la cuestión nacional*. Escrito en octubre-diciembre de 1913. Publicado ese mismo año en los Nums. 10, 11 y 12 de la revista *Prosveschenie*.

Aquí entran en juego las relaciones internacionales”³. Los clásicos del marxismo colocaban la naturaleza de tal o cual estructura de relaciones internacionales en directa dependencia de la cuestión cual era el régimen social que predominaba.

En un sentido más estricto, dicho problema se reduce a la cuestión de la interacción y la correlación de los cursos políticos exterior e interior. Los fundadores del comunismo científico analizaban estos cursos en unión orgánica, como exponente, diferente por su forma pero único en el contenido, de los intereses de la clase dominante. Al examinar la correlación de la política exterior e interior del *Estado burgués*⁴, Marx y Engels partían de que la base social y clasista de dichos cursos era la misma. Tal punto de arranque brinda la posibilidad de mostrar de modo convincente y argumentado lo absurdo de los juicios de los apologistas del régimen burgués de que la política exterior del Estado interpreta la voluntad, los intereses y las demandas del conjunto de la sociedad y no de la clase predominante.

Un aporte sustancial al estudio de dicho problema debe considerarse el planteamiento de los fundadores del marxismo acerca de la función interna de la política exterior. Mediante una cantidad enorme de datos, demostraron irrefutablemente que la política exterior del Estado burgués se desarrolla, en medida decisiva, bajo la influencia de los factores que va engendrando la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. Esta última considera que

³Marx, *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política* (Grundrisse) (1857-1858).

⁴ Para entender el concepto de Estado Burgués, debemos remitirnos al concepto de Bloque histórico de clases en el poder, concepto elaborado por Gramsci, que es la unidad y las peculiares correlaciones de fuerza que domina el Estado en un momento determinado. Todo Estado tiene un contenido clasista, la burguesía no solamente cumple un papel económico en la sociedad, sino que en donde quiera que el régimen capitalista es dominante, esta clase controla el poder político y manipula un conjunto de medios de coerción social necesarios para mantener el sistema de explotación imperante (véase, Lenin, Estado y Revolución Editorial Progreso, Moscú, 1989.).

la política exterior no solo es un medio para conservar y reforzar sus conquistas y posiciones fuera del país, sino también un recurso para lograr estrictos objetivos de clase dentro del Estado. La tarea interna mas importante de la política exterior es la de organizar el aplastamiento del movimiento revolucionario de los trabajadores; esta enfilada a “paralizar la energía democrática, apartar de si la atención, desviar el torrente de lava revolucionaria, forjar el arma de opresión interior....”⁵

Al caracterizar el enfoque de los fundadores del comunismo científico respecto de la investigación de los problemas internacionales, es preciso destacar su brillante aplicación del método de la dialéctica materialista para analizar y generalizar la inmensa cantidad de datos y acontecimientos históricos, con el objeto de revelar las leyes objetivas generales de las relaciones internacionales en la época el capitalismo maduro. Como fundamento para sus postulados y conclusiones les sirvió todo un Montblac de hechos y minuciosamente examinados, generalizados, correlacionados con el sistema integro del desarrollo socioeconómico y político e la sociedad. El método materialista no era para Marx y Engels como un cierto marco que restringía con rigor y de manera dogmática los hechos y acontecimientos, sino un hilo conductor. Referente a ello Engels subrayaba: “el método materialista se convierte en su propia negación, cuando se le utiliza no como un hilo conductor en la investigación histórica, sino como un patrón para cortar y recortar los hechos históricos”⁶.

⁵ Marx C. y Engels F., *Obras completas*, Editorial Progreso, Tomo V, Moscú, 1979, Pág. 212.

⁶ Marx C. y Engels F., *Obras completas*. Editorial Progreso, Tomo XXII, Moscú, 1979, Pág. 86.

Al estudiar las relaciones internacionales, Marx y Engels colocaron a primer plano la tarea de elaborar un integral y científicamente fundamentado programa político exterior de la clase obrera que tomara plenamente en cuenta la situación internacional concreta trazara acertadamente los objetivos fundamentales y tareas de lucha en cada una de las etapas. Fundamentaron teóricamente que la clase obrera debe aplicar su propia e independiente política internacional.

Marx señalaba que en aquel entonces el proletariado ya no salía al escenario de la actividad histórica “como un ejecutor dócil, sino como fuerza independiente, conciente de su propia responsabilidad y capaz de imponer la paz allí donde sus pretendidos amos vocean acerca de la guerra”⁷. La extensión y el fortalecimiento de las oposiciones de la clase obrera dentro de cada Estado capitalista significó, al mismo tiempo, el afianzamiento de sus posiciones internacionales, el crecimiento de su papel e influencia no solo como de una fuerza nacional, sino también mundial. La intervención del proletariado en la palestra internacional como una fuerza política activa dio origen al proceso de la transformación radical de la naturaleza misma de las relaciones internacionales, a cuya esfera fue transferida la contradicción fundamental: entre el trabajo y el capital, entre el proletariado y la burguesía. Esta contradicción fue convirtiéndose gradualmente en el factor predominante para todo el sistema de las relaciones internacionales, en un eje en torno del cual girarían los acontecimientos mundiales más importantes. A partir de ese momento la misión histórica de la política exterior del

⁷ Marx C. y Engels F, “*Mensaje a la unión Obrera Nacional de los Estados Unidos*”, Editorial Progreso, Obras completas, Tomo XVI, Moscú, 1979, Pág. 373.

proletariado consistió en reestructurar totalmente y sobre bases absolutamente nuevas todo el sistema de relaciones entre los pueblos y los Estados.

Marx y Engels insistieron en que la clase obrera debía y era capaz de elaborar y practicar una política única en el ámbito internacional. Como base objetiva para ello, está el hecho de que los intereses de clase del proletariado en la esfera de la política mundial son únicos e inseparables, sin distinción nacional o estatal. Para Engels, dicha comunidad era un factor determinante. “Puesto que las relaciones fundamentales entre el trabajo y el capital son iguales por doquier y el dominio político de las clases pudientes sobre las clases explotadas reina en todas partes —escribía el—, también seguirán siendo los mismos los principios y los objetivos de la política proletaria...”⁸

La eficacia de las acciones de la clase obrera en el campo de las relaciones internacionales depende directamente del grado de cohesión de estas acciones. En el *Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores*⁹ Marx remarco con insistencia lo importante y lo actual que resultaba para la clase obrera elaborar y aplicar una política exterior

⁸ Marx C. y Engels F., *Obras Completas*, Editorial Progreso, Tomo XVII, Moscú, 1979, Pág. 291.

⁹ El 28 de septiembre de 1864 se celebró en St. Martin's Hall de Londres una gran asamblea internacional de obreros, en la que se fundó la Asociación Internacional de los Trabajadores (conocida posteriormente como la I Internacional) y se eligió el Comité provisional. C. Marx entró a formar parte del mismo y, luego, de la comisión nombrada en la primera reunión del Comité celebrada el 5 de octubre para redactar los documentos programáticos de la Asociación. El 20 de octubre, la comisión encargó a Marx la redacción de un documento preparado durante su enfermedad y escrito en el espíritu de las ideas de Mazzini y de Owen. En lugar de dicho documento, Marx escribió, en realidad, dos textos completamente nuevos —el "Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores" y los "Estatutos provisionales de la Asociación"— que fueron aprobados el 27 de octubre en la reunión de la comisión. El 1º de noviembre de 1864, el "Manifiesto" y los "Estatutos" fueron aprobados por unanimidad en el Comité provisional, constituido en órgano dirigente de la Asociación. Conocido en la historia como Consejo General de la Internacional, este órgano se llamaba hasta fines de 1866, con mayor frecuencia, Consejo Central. Carlos Marx fue, de hecho, su dirigente, organizador y jefe, así como autor de numerosos llamamientos, declaraciones, resoluciones y otros documentos.

internacionalista única. En este Manifiesto se señaló que los trabajadores debían “iniciarse en los misterios de la política internacional, vigilar la actividad diplomática de sus gobiernos respectivos, combatirla en caso necesario, por todos los medios de que dispongan; y cuando no se pudo impedir, unirse para lanzar una protesta común y reivindicar que las sencillas leyes de la moral y de la justicia, que deben presidir las relaciones entre los individuos, sean leyes supremas de las relaciones entre las naciones. La lucha por una política exterior de este género forma parte de la lucha general por la emancipación de la clase obrera”¹⁰.

El proceso de formación de la política internacional del proletariado se realizaba a la par con el proceso de afirmación de la clase obrera como una fuerza rectora y decisiva del progreso social e incluía la elaboración de importantísimos objetivos y principios de la política exterior proletaria que correspondiera a cada etapa concreta de l desarrollo histórico, de la estrategia y la táctica y tomara en cuenta la verdadera situación y correlación de fuerzas en conjunto; asimismo, los métodos y las formas de realización practica de los objetivos y las tareas de la política en cuestión.

La política exterior del proletariado no podía dejar de ser internacionalista por su naturaleza social, en vista de su propia situación y rol en la sociedad burguesa. Aunque se supeditaba íntegramente a los intereses de la clase del

¹⁰Escrito por C. Marx entre el 21 Se publica de acuerdo con el texto y el 27 de octubre de 1864. del folleto. Publicado en ingles en el folleto "Addres and Provisional Rules of the Working Men's International Association, Established September 28, 1864, at a Public Meeting held at St. Martin's Hall, Long Acre, London", editado en Londres en noviembre de 1864. Al mismo tiempo se publicó la traducción al alemán, hecha por el autor, en el periódico "Social-Demokrat", núm. 2 y en el apéndice al núm. 3, del 21 y 30 de diciembre de 1864.

proletariado, con el objeto de crear en el mundo las condiciones mas favorables para el triunfo de la causa de la revolución, para cohesionar a todos los destacamentos nacionales de la clase obrera a favor de la lucha universal contra el poder y el yugo del capital. Pero, a la vez, no implicaba ningún rasgo de aislamiento clasista de estrechez y limitación sectarias. Al expresar, en sumo grado, los intereses de toda la masa de trabajadores, por cuanto al proletariado le es imposible liberarse a si mismo, sin romper al propio tiempo las cadenas del yugo y la violencia que oprimen a la humanidad en su conjunto. Frente a la política exterior burguesa esta política exterior de la clase obrera, que reúne en si y representa de manera mas cabal los intereses nacionales generales, pues esta determinada por las necesidades de la clase social mas avanzada cuyos intereses coinciden con los supremos intereses de la nación si se les enfoca desde el punto de vista del progreso histórico.

Estas conclusiones emanan lógicamente de las apreciaciones hechas por los fundadores del comunismo científico cuya concepción política exterior urgía a que la clase obrera tomara plena conciencia de su lugar e importancia no solo en el proceso histórico en conjunto, sino también en la arena mundial. Allí se enfrentaba con un adversario tan ducho y pérfido como era la clase burguesa que utilizaba y utiliza ampliamente en su lucha los vínculos del capital en el mundo entero. Marx y Engels enseñaban a la clase obrera a discernir con certeza su propio rol en la lucha en las colisiones de las mas diversas fuerzas y agrupaciones sociopolíticas en el ámbito de la política internacional y prestar apoyo a los movimientos revolucionarios progresistas, teniéndolos como aliados en la confrontación histórica con la burguesía. La

política internacional del proletariado puede tener éxito tan solo cuando combina una clara orientación revolucionaria con un análisis realista de las condiciones objetivas y una serena valoración de la distribución de fuerzas de clase, tanto en el interior de algunos Estados como también a escala mundial.

Los fundadores del comunismo científico y guías del proletariado otorgaban una importancia primordial al espíritu de consecuencia y de principio respecto de la posición y la política exterior de la clase obrera previniéndola de que la desviación de sus principios lleva al abandono de las posiciones de clase. Así Engels, al tener en cuenta la postura de algunos dirigentes del Partido Socialdemócrata de Alemania en torno a las cuestiones internacionales, en su carta a Augusto Bebel, resalto con insistencia la necesidad de seguir rigurosamente los principios políticos exteriores de la clase obrera, ya que si se les vulnera “habrá que pagar por el daltonismo de vuestro dirigente político en la esfera de los asuntos internos”¹¹.

La fuerza y la viabilidad de la política internacional del proletariado eran concebidas por Marx y Engels en la plena correspondencia de esta política con los intereses radicales de las mas amplias masas. Y fue completamente natural que aquellos censuraran resueltamente las tendencias, en proceso de creación en el seno de la socialdemocracia, a relegar a segundo plano dichos intereses para ganarse una barata popularidad a costa de concesiones en los

¹¹ Marx C. y Engels F., *Obras Completas*. Editorial Progreso Tomo XXXVIII, Moscú, 1979, Pág. 183.

asuntos de importancia. “No se puede sacrificar en demasía en aras de la popularidad...”---escribió F. Engels¹².

Arriba hemos examinado tan solo algunos de los problemas más generales que pueden dar idea de la contribución de Marx y Engels a la elaboración científica y teórica de los principios de la política exterior socialista, a la indagación de las relaciones internacionales desde posiciones realmente científicas. En aquel periodo, cuando iba desplegándose la actividad de los grandes jefes del proletariado, la cuestión respecto a la elaboración de una perfecta teoría integral de la política exterior de la nueva formación social aun no se había colocado en el orden del día. El capitalismo era el sistema social dominante y determinaba el carácter de las relaciones internacionales de aquella época. Pero en sus entrañas tomaban cuerpo y se desarropan fuerzas y relaciones sociales que estaban llamadas a suplantarse el viejo régimen y a plantear ante la humanidad nuevas alternativas en todos los dominios de la vida, incluyendo el terreno de las relaciones internacionales.

Por mucho que se esfuercen los enemigos del comunismo científico por desacreditar la doctrina marxista-leninista, serán impotentes para refutar el hecho de que solo el materialismo dialéctico he histórico ha sido capaz de poner la política, incluida la internacional, a la altura de la ciencia. Son incapaces de negar la fuerza vital de esta doctrina y en particular, de la teoría marxista-leninista acerca de las relaciones internacionales. Así en el libro dedicado al análisis de distintas teorías sobre las relaciones en cuestión, los

¹² Marx C. y Engels F., *Obras Completas*, Editorial Progreso Tomo XXII, Moscú, 1979, Pág. 229.

investigadores norteamericanos J. Dougherty y R. Pfaltzgraff hacen una confesión elocuente: “hoy, en las inmensas extensiones de nuestro planeta, la teoría muy en boga, de las difundidas entre los intelectuales, que explica el imperialismo, los conflictos revolucionarios en la sociedad y las guerras mundiales, es la que deriva del sistema filosófico de Carlos Marx... Las partes fundamentales integrantes de esa teoría cuentan con más de un siglo y su nacimiento data de 1848. No obstante, ha demostrado una admirable habilidad para subsistir en el tercer cuarto de nuestro siglo, tan crítico en lo que atañe a las abstracciones heredadas del pasado”¹³. El marxismo, confiesan disgustados esos autores, “persiste”.

Como ya hemos visto, incluso los apologistas del imperialismo se ven obligados a reconocer la importancia imperecedera de la teoría del comunismo también como guía científico para la acción en la esfera de la política internacional que no es al mismo tiempo, claro esta, para unos “intelectuales”, sino para muchos millones de trabajadores.

El mérito histórico de Marx y Engels consiste en haber asentado cimientos sólidos y científicos de la política exterior de la nueva formación social. Los postulados y las conclusiones de sus obras sirvieron para Vladimir Ilich Lenin de base metodológica y teórica y apoyándose en ellas elaboró los principios de la política exterior del socialismo. Precisamente a Lenin le tocó la misión histórica de llevar a la práctica la política exterior del primer Estado socialista en el mundo. Desarrollo de manera creadora las ideas de Marx y Engels, Lenin fundó la teoría científica de la política exterior socialista.

¹³ J. Dougherty, R. Pfaltzgraff, Jr. *Contending Theories of International Relation*, Philadelphia –New Cork—Toronto, pp. 172-173.

3.1 Lenin: Fundador de La Política Exterior y Diplomacia del Estado Socialista

“Lenin sigue siendo el más vivo entre los vivos. Es nuestra sabiduría, fuerza y arma”.

V. Maiakowski

Lenin ---creador del primer Estado socialista en el mundo--- elaboro los principios fundamentales de la política exterior y de la diplomacia socialistas y los métodos de su aplicación. En las obras de Lenin están fijadas las principales direcciones de la actividad política exterior del Partido Comunista y del Estado soviético. Las tesis teóricas e indicaciones practicas leninistas sobre tan importantes problemas como el carácter de las relaciones entre los Estados socialistas su política respecto al movimiento revolucionario de la clase obrera en otros países y a los movimientos de liberación nacional de los pueblos de Oriente, los principios de las relaciones con los países del mundo

capitalista, constituyen la indestructible base científica de la política exterior socialista.

La actividad de Lenin en el terreno de la elaboración teórica de los problemas de la política exterior del socialismo, al igual que en la dirección práctica de esa política del Estado soviético, abarcó toda una época histórica. Comenzó a desplegar dicha actividad en el periodo en que al torbellino de la política mundial, de una u otra forma, iba incorporándose cada vez mayor número de países y pueblos, cuando crecieron substancialmente el papel e importancia de la política exterior en todo el sistema de las relaciones internacionales. Resultó completamente natural que los problemas de la política internacional fueran para Lenin objeto de la más profunda y especial atención.

El análisis leninista de los problemas internacionales más complejos, sobre cuya base iba cristalizando la línea práctica de la política exterior del joven País de los Soviet, se distinguió en todo el momento por su profundidad y penetración en el mismo corazón de los acontecimientos y se asentó en la rigurosa consideración de los hechos en su conjunto. Lenin resalto en más de una ocasión que “el marxismo exige que se tengan en cuenta las condiciones objetivas y sus cambios; que es preciso plantear la cuestión de manera concreta en consonancia con esas condiciones...”¹⁴

Ya antes de la victoria de la Gran Revolución de Octubre, Lenin había determinado el contenido esencial de la política exterior del Estado socialista.

¹⁴ Lenin. Epílogo a las tesis sobre el problema de la conclusión inmediata de una paz separada y anexionista. 1918.

De hecho, la víspera de la revolución, el partido de los bolcheviques estaba dotado de un programa claro y preciso del curso político exterior. “En alianza con los revolucionarios de los países avanzados y con todos los pueblos oprimidos, contra todos los imperialistas: tal es la política exterior del proletariado”¹⁵, subrayaba Lenin.

El partido comunista con su jefe a la cabeza planteo como una tarea practica sumamente apremiante: la ruptura resuelta con la política exterior que aplicaba el gobierno zarista. Lenin señalo que “solo rompiendo sin reservas, consecuentemente, con los capitalistas, lo mismo en la política interior que en la política exterior, podremos salvar nuestra revolución y nuestro país, atenazado por las férreas garras del imperialismo”¹⁶. Precisamente así se realizo la ruptura con la llegada de la Gran revolución Socialista de Octubre, a consecuencia de la cual, por primera vez en la historia, la política internacional de la clase obrera llevo ser una política exterior estatal, dejando de ser un instrumento de la camarilla gobernante y pasando al servicio de las amplias masas del pueblo trabajador. La Rusia Soviética anulo todo sistema de inicuos tratados concertados por el gobierno zarista con otros Estados y concedió a los pueblos que habitaban su territorio el derecho de autodeterminación, incluso hasta de separarse para formar Estados independientes. “Quien reflexione con un criterio mas o menos razonable y realista, como político ---decía Lenin---, dirá que no ha habido ni puede haber en Rusia otro gobierno fuera del soviético que haga tales concesiones y tales sacrificios con respecto a las nacionalidades, tanto a las que existían dentro de nuestro Estado como a las

¹⁵ Lenin. *La política Exterior de la revolución rusa*. Obras completas, Editorial Progreso, Moscú, 1978, Pág.337.

¹⁶ Lenin. *La catástrofe que nos amenaza y como combatirla*. Editorial Progreso, Moscú, 1980, Pág.43.

que se incorporaron al Imperio Ruso”¹⁷(Pronunciado en el IX Congreso de los Soviets de toda Rusia)

De este modo, la revolución de Octubre significó la ruptura total con la política anterior no solamente desde el punto de vista de la esencia propia de la política exterior, de sus objetivos y principios, sino también de los métodos de su realización práctica.

Al elaborar las nuevas, en principio, bases de la política exterior. Lenin partía de que su contenido fundamental era la lucha por la paz, por la creación de condiciones externas favorables en el máximo para cumplir las tareas de la construcción socialista. Para Lenin ---revolucionario eminente que sacrificara todas sus fuerzas y energías en aras de liquidar el régimen de la opresión y la explotación y edificar el nuevo sistema social---, la política exterior socialista y su objetivo principal, como es la lucha por la paz, no tenían en modo alguno nada en común con el pacifismo. Esa política fue dictada por los intereses clasistas de las masas trabajadoras.

Lenin fue un estadista perspicaz en el momento de materializar en la práctica la línea política exterior elaborada sobre la base del comunismo científico. G. Chicherin¹⁸ caracterizó el estilo leninista de dirección de la política exterior del Estado soviético de la siguiente manera: “El realismo político basado en los

¹⁷ El PCUS de Congreso a Congreso. Editorial de la agencia de prensa Novosti, Moscú, 1977, Pág. 32.

¹⁸ Chicherin, G. V. (1872-1936): relevante estadista y diplomático soviético. Se incorporó al movimiento revolucionario en 1904. Emigró en 1905, regresó a Rusia en enero de 1918, ingreso en el Partido Bolchevique y fue nombrado vicecomisario del Pueblo y, en mayo del mismo año, Comisario del Pueblo de Negocios Extranjeros. Encabezo las delegaciones soviéticas en las conferencias de Génova y Lausana (1922-1923). Formó parte del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS. En los congresos XIV y XV del partido se le eligió miembro el CC del PC.

determinados principios fundamentales que dimanaban de nuestra situación misma y del estado de cosas: tal es nuestra política, la que nos legó Lenin, y cuya realización la continuaremos”¹⁹.

Como consecuencia de la formación del primer Estado socialista en el mundo, la política exterior se convirtió en uno de los frentes más importantes de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, cuya particularidad cualitativa fue la de revestir la forma de política estatal. Es absolutamente comprensible que el Partido Comunista, con Lenin a la cabeza, dedicara una atención especial a este sector de la lucha, por cuanto se daba cuenta de que los destinos de la revolución dependían de una dirección justa de la política exterior del país. Fue una verdadera suerte para el joven país de los Soviets que el timón del barco gubernamental, que trazara su rumbo en tan difíciles y desfavorables condiciones internacionales, se encontrara en manos de Lenin. Bajo su dirección, el país soviético se mantuvo firme en la tenaz lucha y seguro, en definitiva, las condiciones imprescindibles para una construcción pacífica del socialismo. Una de las importantes premisas de este éxito fue el hecho de que la política exterior socialista del País de los Soviets se erigiera sobre una base realmente científica.

El carácter de la política exterior y la diplomacia socialista, sus principios y direcciones fundamentales, emanan de la naturaleza misma del régimen socialista y se determinan por la teoría y la práctica de la construcción del socialismo y comunismo propio. Les es propio el método marxista-leninista

¹⁹ Chicherin G. V. *Artículos y discursos sobre los problemas de la política internacional*. Editorial Progreso, Moscú, 1961, Pág. 287.

para estudiar los fenómenos sociales, basado en el análisis de la distribución de las fuerzas de clase y políticas tanto en cada país por separado como también en la arena mundial en conjunto y en la investigación de la interacción de los procesos mundiales al objeto de determinar las principales tendencias del desarrollo de estos procesos.

La política según Lenin, es la dirección del curso principal del Estado, la determinación de formas, tareas y contenido de la actividad del mismo, los cuales, a su vez, dimanar del régimen socioeconómico que predomina en el país dado.

El leninismo parte de que la política es al mismo tiempo ciencia y arte, lo cual obliga a tomar en cuenta factores objetivos y subjetivos. Al elaborar y aplicar la política, el leninismo exige apoyarse, en primer termino, en los datos científicos, guiarse por las leyes objetivas del desarrollo social descubiertas por la teoría del comunismo científico. “La ciencia exige ---escribía Lenin---, en primer lugar, que se tenga en cuenta la experiencia de los demás países; en segundo lugar, exige que se tengan en cuenta todas las fuerzas, todos los grupos, partidos, clases y masas que actúan en el interior del país dado, en vez de determinar la política basándose únicamente en los deseos y opiniones, en el grado de conciencia y de preparación para la lucha de un solo grupo o partido”²⁰.

²⁰ Lenin. *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*. Editorial Progreso, Moscú, Pág. 65.

Así pues toda la política científicamente fundamentada debe estar basada en la más precisa y objetiva observación de la correlación de fuerzas de las clases y de las particularidades concretas del momento histórico. El cumplimiento de esta importantísima exigencia del leninismo ofrece la posibilidad no solo de orientarse acertadamente en los más complejos y, a veces contradictorios procesos y fenómenos, sino, a demás, de prever la futura marcha del desarrollo internacional y sus tendencias principales. Junto con esto, el hecho de apreciar la política como una ciencia y como un arte ayuda a formar una idea cabal acerca del papel que el leninismo atribuye al factor subjetivo en su elaboración y aplicación. Lenin señalaba que el arte “no cae del cielo, que no se obtiene gratis, y que si el proletariado quiere vencer a la burguesía, debe formar sus “políticos de clase”, proletarios, y de talla tal que no sean inferiores a los políticos burgueses”²¹.

Al determinar la esencia del enfoque científico de los procesos y fenómenos de la vida social, Lenin dijo en su conferencia Acerca del Estado²²: “Lo mas seguro en las cuestiones de las ciencias sociales y lo mas necesario para adquirir realmente el habito de abordar de un modo acertado este problema sin perderse en un cúmulo de nimiedades o entre la enorme profusión de conceptos en pugna, lo mas importante para abordar esta cuestión desde un punto de vista cinético, es no olvidarse de la concatenación histórica fundamental, considerar cada cuestión desde el punto de vista de como ha surgido el fenómeno dado, cuales son las etapas principales por las que ha

²¹ Ibidem

²² Lenin dio dos conferencias sobre el Estado en la Universidad de Sverdlov. La primera el 11 de julio de 1919. La segunda fue pronunciada el 29 de agosto de 1919. El acta taquigráfica de la segunda conferencia, no se conservo.

pasado en su desarrollo, y, partiendo de este punto de vista de su desarrollo, ver en que se ha convertido en la actualidad”²³.

Esta indicación leninista esta directamente relacionada con el estudio y el análisis lo mismo de los problemas actuales de la política exterior que con la ciencia acerca de las relaciones internacionales en conjunto. Precisamente esta manera de abordar el análisis de los acontecimientos mundiales daba a Lenin la posibilidad de determinar con certeza el desarrollo de dichos acontecimientos en cada etapa histórica y de trazar la línea política correspondiente.

Un ejemplo del estilo leninista fueron las primeras acciones políticas exteriores de la joven Rusia Soviética, las cuales en condiciones interiores y exteriores sumamente difíciles coadyuvaron a la creación de las imprescindibles premisas externas para salvaguardar las conquistas revolucionarias de los pueblos de la Federación Rusa y de otras republicas Soviéticas, para impulsar la revolución socialista. Entre esas acciones figura legítimamente, ante todo, el *Decreto de la paz*²⁴, a pesar del rechazo y de las confrontaciones por parte

²³Lenin. *Acerca del...*, P 67.

²⁴ Primer documento de la política exterior del poder soviético, firmado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917, al día siguiente del paso del Poder en Rusia a los obreros y campesinos, el Congreso de los soviets de toda Rusia, sobre la base del informe de Lenin, aprobó el Decreto de la Paz, en el que se proponía a todos los pueblos beligerantes y a sus gobiernos a concertar inmediatamente un armisticio e iniciar sin demora las negociaciones de paz. En este Decreto el Gobierno soviético declaro que consideraba como “el mayor crimen contra la humanidad” continuar la guerra que se hacia “por el reparto entre las naciones fuertes y ricas de los pueblos débiles, conquistados por ellas”.El gobierno soviético proponía a todos los pueblos beligerantes concertar sin dilación una paz justa, democrática, es decir, una paz sin anexiones, sin conquistas de territorios ajenos, sin incorporación de pueblos débiles por la fuerza, sin contribuciones. Al mismo tiempo el Gobierno Soviético declaraba que no presentaba sus condiciones de paz como un ultimátum. Los Estados beligerantes no respondieron nada al mensaje del Gobierno soviético y prosiguieron la guerra sangrienta.

del llamado “bloque de agosto”²⁵ y los “comunistas de izquierda”²⁶ que encabezaba *Trotsky*²⁷, en el que se proclamó las auténticas normas democráticas de las relaciones internacionales y en el que se combinó con maestría el análisis científico de la situación creada a raíz de la victoria de la revolución socialista en Rusia, con la perspicacia política de Lenin. Al prever la probable marcha del ulterior desarrollo de los acontecimientos en el mundo sumido en las guerras y en las conmociones revolucionarias, el gobierno de la Rusia Soviética influía activamente con sus acciones concretas políticas exteriores en ese desarrollo y ayudaba a resolver los vitales problemas de la vida internacional de aquel entonces en beneficio de la revolución socialista. Estas primeras acciones políticas exteriores pusieron de manifiesto, desde el mismo principio, el carácter activo y eficiente de la política exterior y la diplomacia soviética y, en primer lugar, su orientación antiimperialista.

Al elaborar las bases científicas de la política exterior socialista, Lenin se apoyaba en el profundo análisis teórico de la época contemporánea, tomaba en consideración sus particularidades cualitativas más importantes y, sobre

²⁵El bloque de agosto, bloque antipartido organizado por Trotsky en 1912. Este bloque, antibolchevique, formado de elementos heterogéneos, empezó a disgregarse y de hecho solo duró un año

²⁶ “Comunistas de izquierda”: grupo antipartido, que surgió a comienzos de 1918 al concertarse la paz de Brest. Encubriéndose con una fraseología izquierdista sobre la guerra revolucionaria, el grupo de comunistas de izquierda defendió una política aventurera a la guerra con la Alemania imperialista y colocó al poder soviético bajo una amenaza mortal. Trotsky, que propugnaba la política traidora de prosecución de la guerra en una forma más encubierta y camuflada. Lenin llamó a los comunistas de izquierda “instrumento de provocación imperialista”. Apoyados por Trotsky los “comunistas de izquierda” iniciaron una lucha descarada contra la línea del Partido y provocaron la desorganización. El Partido bajo la dirección de Lenin, dio una enérgica réplica a la política provocadora de Trotsky y de los “comunistas de izquierda”; estos fueron aislados y derrotados.

²⁷ Trotsky (1879-1940): miembro del POSDR desde 1897, menchevique. En los años de la reacción y el nuevo auge revolucionario, encubriéndose con la máscara de una supuesta posición “al margen de las fracciones”, defendió de hecho las posiciones de los liquidacionistas. En 1912 organizó el “bloque de agosto”, opuesto al partido. Fue expulsado del partido en 1927, deportado de la URSS en 1929 por su actividad antisoviética y privado de la ciudadanía soviética en 1932.. LENIN, La Política Exterior del Estado Soviético. Editorial progreso, Moscú, 1977, Pág. 459.

todo, la esencia del imperialismo. La época en que vivió Lenin se distinguía de manera radical del periodo del capitalismo premonopolista. La información del capitalismo en su fase superior y última ---el imperialismo--- provoca consecuencias profundas y de largo alcance en el campo de las relaciones internacionales y de la política exterior. La teoría leninista sobre el imperialismo es el fundamenten teórico en el que se construye el análisis científico de los procesos significativos del desarrollo mundial durante la etapa transitoria del capitalismo al socialismo. Es a consecuencia de ello que, desde su nacimiento, la teoría leninista sobre el imperialismo, fue y es objeto de los más encarnizados ataques de los enemigos de clase. Tales acometidas están enfiladas a refutar la tesis principal de Lenin, según la cual el imperialismo es el desarrollo objetivo y lógico del capitalismo, su fase superior y ultima. Los teóricos burgueses se empeñan en demostrar que el imperialismo no resulta ser una función o fase del capitalismo.

La experiencia del desarrollo histórico del siglo XX confirmo y sigue confirmando todas las tesis de principio de Lenin concernientes al imperialismo. Es evidente que la vida ha hecho no pocos aportes a todas las esferas de la actividad económicos, sociales y políticos de las potencias imperialistas, influyendo constantemente en la distribución de las fuerzas e introduciendo nuevos elementos en su estrategia y táctica políticas, etc. No obstante, todas esas modificaciones, incluidos también la revolución científico-técnica, el auge considerable de las tendencias monopolistas de Estado, la gran envergadura de los procesos de integración en los campos económico y político, o han cambiado la propia naturaleza del imperialismo.

La herencia ideológica leninista en conjunto, y, en primer termino, las opiniones de Lenin respecto a las relaciones internacionales y la política exterior, son atacadas por elementos oportunistas de toda índole.

Al elaborar las bases científicas de la política exterior del socialismo. Lenin dedico especial atención al análisis de la correlación de las funciones internas y externas del Estado. Las ideas de Marx y Engels sobre la interrelación de la política interior y la política exterior fueron profundamente desarrolladas y su dilucidación teórica continuada en las obras de Lenin.

La teoría marxista-leninista, acerca de la relación indisoluble entre la política interior y exterior cobra especial importancia en las condiciones de la existencia mundial del socialismo. Precisamente la interrelación de estas dos políticas de Estado socialista se determina por la propia naturaleza del régimen socialista, por las leyes objetivas de su desarrollo. Lenin mostró de manera convincente que los intereses económicos, la situación económica de las clases gobernantes del Estado determinan la política interior y exterior. "...Estos postulados no hay que perderlos de vista en ningún momento para no extraviarse en la intrincada maraña y en el laberinto que, a veces, es incluso creado artificialmente por hombres, clases, partidos y grupos aficionados o que se ven obligados a pescar en río revuelto"²⁸.

²⁸ Lenin. Informe sobre la política exterior pronunciado en la sesión conjunta del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y del Soviet de Moscú.

Lenin subrayó en reiteradas ocasiones que no se puede y “no hay idea más errónea y más nociva que separar la política exterior de la política interior”²⁹. Vulnerar o hacer caso omiso de este postulado leninista conduce al abandono de los principios socialistas, pone en peligro las conquistas revolucionarias de los pueblos. ¿Es acaso posible concebir un Estado con política interior socialista que no tenga una política exterior socialista o viceversa? La experiencia testimonia que la desviación de la línea política por los dirigentes estatales y de partido y la deformación del régimen interior comienzan, como regla, en el momento en que se abandonaban los principios fundamentales marxistas-leninistas de la política exterior.

El postulado marxista-leninista sobre la relación dialéctica indisoluble y la interacción de la política interior y exterior tuvo suma importancia ya que dio la posibilidad de argumentar de manera verdaderamente objetiva y rigurosamente científica los problemas de las relaciones internacionales en conjunto. El campo de la actividad política exterior del Estado ha dejado de ser *terra incognita*. Los actuales investigadores burgueses de las relaciones internacionales, arrastrados por la avalancha de los acontecimientos, ya no pueden negar la estrecha relación entre la política exterior y la política interior. Actualmente, la dirección principal de la falsificación burguesa de la correlación de estas dos esferas más importantes de actividad estatal se manifiesta en las intentivas de representar la política exterior como el “resultado de la concordancia”, algo parecido a “un común denominador de la voluntad” de todas las fuerzas sociales del Estado burgués. Así, por ejemplo, R. Pipes, profesor

²⁹ Lenin. *La política exterior de la revolución rusa*. Editorial Progreso, Moscú, 1978. Pág. 335.

norteamericano, afirma: “Mientras que la política interior es la suma de muchas voluntades, la política exterior debe ser la expresión de una sola voluntad, porque la política interior se crea a si misma, y la política exterior es creada”³⁰. Esta tesis, según Pipes, es la clave para comprender la interacción y la correlación de la política interior y exterior.

El sentido político de semejantes pesquisas “teóricas” estriba en representar la política exterior del Estado imperialista como una expresión de voluntad de todas las capas sociales del Estado burgués, incluida la clase obrera. Sin embargo, ningún ejercicio teórico puede demostrar que la política exterior del imperialismo responde, aunque sea en lo más mínimo, a los intereses de los trabajadores, a los intereses de los pueblos.

A las más modernas concepciones burguesas les pertenece también el afán de trastocar la cuestión referente a los principios de clase de la política exterior. En este sentido, son muy curiosas las declaraciones de Henry Kissinger cuando era profesor de la Universidad de Harvard (EE.UU.), dijo que “la política exterior comienza allí donde termina la política interior”³¹.

La negación de la condición de clase de la política exterior del Estado y la interpretación arbitraria de la correlación y del carácter de la interacción de esa política con la política interior, sirven como base para semejantes puntos de vista de una serie de ideólogos y teóricos de la ciencia política burguesa.

³⁰ Russian Foreign Policy. Ed. by Lederer, new Haven, 1962, Pág. 147.

³¹ Kissinger H. *American Foreign Policy, Three Seas*, N.Y., 1969, Pág. .2.

Lo característico para la teoría marxista-leninista es que considera como fundamental los criterios clasistas en el momento de estudiar los problemas de las relaciones internacionales y de la política exterior. Mas el enfoque clasista de estos problemas no constituye en modo alguno un monopolio de los comunistas. Si nos referimos a la práctica de los Estados burgueses, veremos que sus posiciones en cuanto a cualquier cuestión internacional mas o menos importante evidencian de manera clara el enfoque clasista que refleja los intereses de la clase dominante. A decir verdad, ese enfoque clasista es encubierto por todos los medios con una cortina de razonamientos llamados a crear ideas sobre la existencia de un cierto punto de vista ilusoriamente supraclasista, de toda la nación. Sin embargo, todo esto no cambia el quid del asunto; la posición de clase del Estado burgués se pone al desnudo absolutamente en todo.

Es conveniente respecto a esto entrar en detalles sobre el problema de la correlación de los intereses de clase y nacionales en la política exterior de los Estados, tergiversando y enredado de una manera inverosímil por la ciencia política burguesa. Lenin remarcaba: “Todo el espíritu del marxismo, todo su sistema exige que cada tesis sea examinada solo históricamente; solo en relación con otras; solo en relación con la experiencia concreta de la historia”³². Precisamente desde el punto de vista de esta indicación de Lenin es necesario abordar el problema en análisis.

³²Lenin. “*Sobre el internacionalismo proletario*”, Editorial Progreso, Moscú, 1988, Pág. 166. De una carta a Ines Armand. Escrita el 30 de noviembre de 1916.

En primer lugar, cabe resaltar que la correlación de los intereses de clase y nacionales –categorías tan importantes para un examen acertado tanto de la política interior como de la exterior—no es en ningún modo igual, dada la diferencia de las formaciones socioeconómicas. Hablando en otros términos, esa correlación dentro de la sociedad burguesa se pone de manifiesto de forma absolutamente diferente que en las condiciones del socialismo. En el Estado burgués, la clase dominante proclama sus propios intereses, antagonismos a los de las clases trabajadoras, al igual que a los de la nación en su conjunto, como intereses “de toda la nación” y de “todo el Estado”. Tras esto se encubre el afán no solo de pisotear los intereses radicales de la clase obrera y de todas las fuerzas contrarias a la burguesía, sino, a demás, de presentar el capitalismo como una sociedad exenta de antagonismos sociales y, supuestamente, capaz de concordar los intereses de distintas clases.

En realidad, los intereses de clase, estatales y nacionales en el Estado burgués, son intrínsecamente contradictorios y, en principio, incompatibles entre sí. Los juicios acerca su compatibilidad, mas a un de su armonía, no son otra cosa que el mito ideológico fabricado por los adeptos del capital. Al resaltar el carácter propiamente contradictorio de estas categorías en los lindes del Estado burgués como un reflejo de verdaderas relaciones de clase, no se pudo, en cambio, excluir definitivamente las situaciones en que existe la posibilidad de una coincidencia temporal de cierto grupo de intereses de la clase dominante con los intereses de la nación y del Estado en conjunto. Así ocurrió por ejemplo, durante la segunda guerra mundial, cuando la lucha de la burguesía inglesa, norteamericana, francesa contra sus adversarios más peligrosos: el fascismo alemán e italiano y el militarismo japonés, que

expresaban los intereses de la burguesía monopolista de Estado de sus países, coincidió con los intereses de la lucha de liberación antifascista de los trabajadores. Pero también entonces esta coincidencia de intereses fue inacabada, temporal y contradictoria.

La cuestión es completamente diferente en las condiciones de la sociedad socialista, en la que el proceso de unificación de los intereses de clase y nacionales se extiende e intensifica, por cuanto allí no existen antagonismos sociales y los intereses de clase y estatales de las masas trabajadoras están entrelazados con los intereses de la nación o de la comunidad de naciones. Puesto que los intereses de clase del proletariado, en esta sociedad, están libres de cualquier interés propio y estrechez, sirven de base en la que se van edificando y formando los intereses generales nacionales y estatales. Todo estriba en que los intereses de clase del proletariado por su esencia representan también los intereses radicales del resto de la masa de trabajadores. De aquí se desprende que entre los intereses de la clase obrera que interviene como fuerza motriz de la nación y los intereses de la misma nación en conjunto no debe haber contradicción de principio. Por consiguiente, en la sociedad socialista tanto la política interior como la política exterior expresan los intereses de todas las clases trabajadores, de todo el pueblo.

En las obras de Lenin, que dan luz sobre el nexo orgánico de las funciones internas y externas del Estado, se ofrece un análisis profundo de las relaciones de clase y políticas de la época que determinan, también hoy, el curso general de las relaciones internacionales. Fue Lenin quien mostraba de manera

objetiva y científica cuales son las fuerzas económicas y sociopolíticas capaces de neutralizar y, en ultima instancia frenas las pretensiones agresivas del imperialismo y garantizar una sólida paz y la seguridad de los pueblos.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo general la identificación de conceptos tales, que para el estudiante de las relaciones internacionales pueden, llegar a ser un poco confusos y hasta ajenos a la disciplina. Cumplido este paso pretende mediante la discusión y confrontación de dichos conceptos, la creación de un sentido crítico y constructivo hacia el estudio de las relaciones internacionales.

Para esto se sostuvieron las siguientes hipótesis de trabajo:

- ❖ Las relaciones Internacionales son relaciones de producción secundarias, derivada en general, no primarias.

- ❖ Solo acercándonos al conocimiento y al contacto vital, diario, con el movimiento obrero y entendiendo que la clase obrera no debe ser un signo, un jeroglífico, una incógnita, ni el término de una ecuación para el álgebra política. Y que Se trata de seres humanos concretos, con sus luchas y sufrimientos inauditos., entenderemos la realidad internacional.

- ❖ En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se erige una superestructura política y jurídica, y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general.

- ❖ Al analizar las formas económico-sociales o el reflejo de una sobre otra y los fenómenos que causan estas, no es posible servirse del microscopio ni de reactivos químicos. Lo uno y lo otro deben ser remplazados por la abstracción.

- ❖ Los internacionalistas, como científicos sociales y políticos científicos tenemos la obligación no solo interpretar de diversos modos los fenómenos internacionales, si no que además debemos transformar la base sobre la cual se desenvuelven estos fenómenos.

Se ha intentado demostrar que los fenómenos internacionales están supeditados a la estructura económica imperante en el planeta, que esta

estructura crea una superestructura ideológica, que esta constituida por el conjunto de instituciones que cumplen la función de cohesionar a la sociedad y a la cultura en torno a la base económica, de asegurar la producción de esta ultima. Comprende así mismo el conjunto de concepciones, modos de pensar, actitudes, sentimientos e ideologías, crece y se desarrolla a la par de su base económica. En esta superestructura se encuentran las abstracciones mentales de la realidad, entiéndase esto por: la religión, la moral, el derecho, las artes, los partidos políticos, los centros educativos, las corrientes de pensamiento social, filosófico, en si, las concepciones generales del desarrollo de la humanidad y por supuesto las teorías económicas y sociales, de la actualidad, que solamente llegan a justificar los fenómenos sociales.

Verdaderamente las actuales teorías de las relaciones internacionales no pueden servir de base para esclarecer los fenómenos internacionales, por que son anticientíficas por completo. Las doctrinas y escuelas burguesas no han resistido la prueba de la historia. No han podido ni pueden dar una respuesta científica a las preguntas formuladas por la vida. El pensamiento burgués ya no arrastra tras si, tan fácilmente a las amplias masas populares. La ideología burguesa atraviesa una profunda crisis. Los teóricos burgueses han formulado multitud de teorías. Esta multiplicidad de escuelas y tendencias es la prueba mas palmaria del fracaso de las teorías burguesas: una tras otra van siendo refutadas por la existencia, y sus ideólogos confiesan, bien a pesar suyo, que les faltan teorías que pudieran gozar de popularidad entre las masas. La idea inspiradora de todas las teorías hegemónicas en el terreno

de las relaciones internacionales, las ciencias sociales y la economía no es otra que la de la “santidad” del orden social establecido.

La ciencia burguesa es un saber “mistificador” porque presenta la marcha de la historia como un proceso histórico temporal, para acabar convirtiendo al presente en una eternidad divina, inmutable. La discontinuidad del acontecer social carece ya de lugar. No es que el cambio, que es una experiencia cotidiana, haya de negarse, sino que no puede separarse, reducirse a categorías lógicas. Esta es la gran falacia de todo saber burgués.

Los pesadores burgueses introducen subrepticamente en sus proyecciones las relaciones propias de una economía de mercado como leyes eternas de todo tipo de producción, eternizan el presente. Y Marx resume “todos los estadios de la producción tienen caracteres comunes que el pensamiento fija como determinaciones generales, pero las llamadas condiciones generales no son más que momentos abstractos que no permiten comprender ningún nivel histórico concreto de la producción”. Ni de ninguna otra cosa, podría decirse alargando el pensamiento de Marx.

La teoría -dice Marx- se convierte en una fuerza material solo cuando la hacen suya las masas. Precisamente eso es lo que tenemos que hacer los estudiosos de las relaciones internacionales; adentrarnos en las necesidades de esas masas populares no importando la región o el país de donde sean originarias. Para comprender así, la realidad actual.

Esta carencia (de una teoría endémica de las relaciones internacionales y que arrastre tras si a las amplias masas populares) es prueba irrefutable que esta disciplina no puede elevarse al nivel de ciencia, pero, únicamente utilizando el método marxista de la investigación, podremos, elevarla al grado de disciplina científica.

Solo con el método marxista de investigación, los estudiosos de las relaciones internacionales, podremos comprender mejor los móviles ideológicos que determinan la actividad humana dentro de los fenómenos internacionales y no solo eso sino también, qué determina estos móviles en las masas humanas, Cuáles son las condiciones objetivas de producción de la vida material que crean la base de toda la actividad histórica de los hombres; y cual es la ley que rige el desenvolvimiento de estas condiciones.

Sin teoría no existe, en rigor, ciencia. La teoría es un sistema de conocimientos, una estructura de conocimientos, de leyes, de hipótesis, que permiten la comprensión del campo en que estudiamos. La teoría con un enfoque marxista muestra una superior eficacia frente a las teorías burguesas, ya que estas tienen una carencia en la concepción general del devenir histórico y de deficiencias en las metodologías genuinamente científicas

El trabajo de elaboración de una teoría del ámbito internacional con un enfoque marxista; es el único que puede ofrecer una visión rigurosa de la dinámica internacional.

Como se plantea y demuestra en la investigación, todo estudio, investigación e ideología, parte de un contenido clasista. La comprobación de las tesis planteadas en la investigación no puede llevarse a cabo de una sola vez, así como tampoco son materia de dogma, tampoco parten de ninguna toma de partido a priori y axiomático, sino que parte de que el hombre es el objetivo último del hombre, la única medida final de toda acción humana.

NOTA:

Para el autor esta investigación es del todo un tanto incompleta; y lo es en dos sentidos: por una parte faltan bastantes conceptos, y por otra las definiciones son un tanto breves. De todo esto somos concientes y así ha sido planeado; como el inicio de algo y no como el fin. Por ello queremos proponer a los lectores que participen en la continuación de esta tarea.

Bibliografía

- 1.- AGUILAR Díaz Candido. La formación del pensamiento científico en la enseñanza superior, México, colección de textos de apoyo, universidad autónoma de Tlaxcala.
- 2.- AREVALO Oscar. ¿Qué es el socialismo científico?, México, Editorial. Cartago, 1983
- 3.- BARTRA. Roger. Breve diccionario de sociología marxista. México, Editorial, Grijalbo.1973
- 4.- BURNS Emile. Introducción al marxismo, México, Editorial Grijalbo, 1972
- 5.- CLAUSEWITZ Karl, “De la guerra” libro I, sobre la naturaleza de la guerra, Editorial Mateu Hurtado, 5, Barcelona. 1972
- 6.- DVORKIN. La economía política burguesa y el marxismo. Editorial Nuestro tiempo. 1979
- 7.- El PCUS de Congreso a Congreso. Editorial de la agencia de prensa Novosti, Moscú, 1977
- 8.- ENGELS Federico. Principios del comunismo, Moscú, Editorial Progreso, 1982
- 9.- ENGELS Federico, Dialéctica de la Naturaleza, Moscú, Editorial Progreso,1977
- 10.- ENGELS Federico. Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana, Colombia, Editorial Linotipo, 1979.
- 11.- ENGELS Federico. Anti-Duhring Moscú, Editorial Progreso, 1982

- 12.- ENGELS Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Moscú, Editorial Progreso, 1976
- 13.- J. Dougherty, R. Pfaltzgraff, Jr. Contending Theories of International Relation, Philadelphia –New Cork—Toronto, pp. 172-173.
- 14.- LALANDE Andre. Vocabulario técnico y crítico de la filosofía, Buenos Aires, México, El ateneo, 1966
- 15.- LEBEDINSKY Mauricio. Carlos Marx, político científico revolucionario, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1983, 196 Pág.
- 16.- LEBEDINSKY Mauricio. Notas sobre la metodología del estudio y la investigación, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1985, 136 Pág.
- 17.- KISSINGER. H. American Foreign Policy, Three Seáis, N.Y., 1969, p.II.
- 18.- LENIN. Estadística y sociología La Habana, Editorial de ciencias sociales, 1978
- 19.- LENIN. ¿Que hacer?, Tomo 6 de las *Obras completas* de V.I. Lenin páginas 1 a 203, Editorial Progreso, Moscú, 1981
- 20.- LENIN. Pacifismo burgués y pacifismo socialista, *Tres artículos de Lenin sobre la guerra y la paz*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.
- 21.- LENIN. Proyecto de resolución sobre la política internacional, *Obras* de V. I. Lenin (2da edición rusa), 1932, t. XXIV
- 22.- LENIN. Sobre el Estado, Conferencia pronunciada en la Universidad Sverdlov el 11 de julio de 1919, Moscú, Editorial Progreso, 1982,
- 23.- LENIN. Sobre el internacionalismo proletario, Moscú, Editorial Progreso, 1982,

- 24.- LENIN. Sobre la coexistencia pacífica, Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, 1974
- 25.- LENIN Sobre la “democracia” y la dictadura, Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, 1988.
- 26.- LENIN. El imperialismo fase superior del capitalismo, México, Editorial Grijalbo, 1965
- 27.- LENIN. Acerca del infantilismo “izquierdista” y del espíritu pequeño burgués. Moscú, Editorial Progreso 1980.
- 28.- LENIN. La catástrofe que nos amenaza y como combatirla, Moscú, Editorial Progreso, 1980
- 29.- LENIN, La Política Exterior del Estado Soviético. Editorial Progreso, Moscú, 1977
- 30.- Lenin, Obras Escogidas en Tres Tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1981
- 31.- LENIN. Contra el revisionismo. Moscú, Editorial Progreso, 1986
- 32.- LENIN, Acerca de la unidad del movimiento comunista internacional. Editorial Progreso Moscú, 1983
- 33.- LENIN. Las vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx. Moscú, Editorial Progreso, 1980
- 34.- MANDEL Ernest, El lugar del marxismo en la historia, México, ediciones y distribuciones hispánicas, 1988,
- 35.- MARX Carlos, El Capital Tomo 1, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999.
- 36.- MARX Carlos. Tesis sobre Feuerbach, Moscú, Editorial Progreso, 1975

- 37.- MARX Carlos. El dieciocho brumario de Luís Bonaparte, Moscú, Editorial Progreso 1981, 96 Pág.
- 38.- MARX Carlos. Contribución a la Crítica de la Economía Política, México, Editorial Quinto Sol, 1980
- 39.- MARX Carlos. Acotaciones al libro de Bakunin El Estado y la Anarquía, Moscú, Editorial Progreso, 1974, 2 Pág.
- 40.- MARX Carlos. Crítica al Programa de Gotha, República Popular China, Ediciones en Lenguas Extranjeras 1979.
- 41.- MARX. C. y ENGELS. F. La Ideología Alemana. Ediciones de cultura popular, México, 1979
- 42.- MARX C. y Engels. F.. Manifiesto del Partido Comunista, Moscú, Editorial Progreso, 1982, 63 Pág.
- 43.- MORGENTHAU. H., "The Intellectual and Political Functions of Theory en Der Derian, J (ed). Critical Investigations, Macmillan, Londres, 1995,
- 44.- PEREIRA Gonzalo. Relaciones internacionales de producción, ley del valor y distribución social del trabajo en el mercado mundial, México, Editorial Siglo XXI, 1985, 192 Pág.
- 45.- RODRIGO, F., La teoría de las Relaciones Internacionales y el fin de la Guerra Fría: algunas consideraciones metodológicas, Universidad Autónoma de Madrid, 1995.
- 46.- Russian Foreign Policy. Ed. by Leader, new Haven, 1962,
- 47.- SAINT-Jean, Diccionario del lenguaje filosófico, Barcelona, México, Labor, 1967

48.- Enciclopedia filosófica. Moscú Editorial Enciclopedia Soviética, 1967

49.- TOMASSHEVSKY. Las ideas leninistas y las relaciones internacionales contemporáneas, Moscú, Editorial progreso. 1974

Hemerografía

- 1.- DELORENZO. A. Relaciones internacionales: un nuevo aspecto de las ciencias sociales. Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. Año VII.

- 2.- ENGELS Federico. El papel de la violencia en la historia, En la revista *Die Neue Zeit*, Bd. 1, Núms. 22-26, 1895-1896.

- 3.- ENGELS Federico. Sobre la acción política de la clase obrera, En el núm. 29 de la revista *Kommunisticheski Internatsional*, 1934.

- 4.- MONDRAGÓN Alberto, “La hegemonía estadounidense y los ciclos económicos”, El comunista, numero 4, septiembre de 2005